

CAPÍTULO 31

LA VISIÓN FINAL

I. La simplicidad de la salvación

24 de junio de 1968

1. ¡Qué simple es la salvación!

²Tan solo afirma que lo que nunca fue verdad no es verdad ahora ni lo será nunca.

³Lo imposible NO ha ocurrido y NO PUEDE tener efectos.

⁴Y eso es todo.

⁵¿Puede SER esto difícil de aprender para alguien que QUIERA que sea verdad?

⁶SOLO la falta de voluntad para aprenderlo podría hacer difícil una lección tan fácil.

⁷¿Cómo puede ser difícil ver que lo que es falso no puede ser cierto y que lo que es verdad no puede ser falso?

⁸Tú ya no puedes seguir diciendo que no percibes ninguna diferencia entre lo falso y lo verdadero.

⁹Se te ha dicho EXACTAMENTE cómo distinguir lo uno de lo otro y qué tienes que hacer si te confundes.¹

¹⁰¿Por qué te empeñas entonces en NO aprender algo tan simple?

2. HAY una razón.

²Pero no creas que es que las cosas simples que la salvación te pide que aprendas son difíciles.

³Pues la salvación solo enseña lo que es muy obvio.

⁴La salvación simplemente te conduce de una aparente lección a la siguiente, en fáciles pasos que te llevan a pasar felizmente de una a otra sin ningún esfuerzo.

⁵Esto NO PUEDE ser confuso, sin embargo, tú ESTÁS confundido.

⁶Pues por alguna razón tú crees que es más fácil aprender y comprender lo que es TOTALMENTE confuso.

⁷Lo que te has enseñado a ti mismo supone una hazaña de aprendizaje tan gigantesca que ciertamente es increíble.

⁸Mas tú lo lograste porque querías hacerlo y no te detuviste a considerar si iba a ser difícil de aprender o demasiado complejo para poder entenderlo.

¹ El Curso enseña en todo momento que has confundido la Verdad con la ilusión, lo que incluye confundir la Realidad con el mundo, tu ser con el ego, la mente con el cuerpo, la dicha con el dolor, la libertad con la esclavitud y la vida con la muerte. La función del Espíritu Santo es separar lo verdadero de lo falso en tu mente y enseñarte a distinguirlos.

T-7.X.4:5 «Tú no reconoces qué es lo que te causa dolor, tal como desconoces lo que te hace feliz; de hecho, eres muy propenso a confundir ambas cosas».

T-1.P94 «El milagro compara las creaciones del hombre p con el nivel superior de la creación, aceptando lo que está de ACUERDO como verdadero, y rechazando lo DISCORDANTE como falso».

3. Nadie que vea lo que tú has aprendido, con cuánto esmero lo aprendiste y los esfuerzos que tuviste que hacer para practicar y repetir las lecciones una y otra vez, en todas las formas concebibles, podría JAMÁS dudar del poder de tu capacidad para aprender.

²No hay poder más grande en el mundo.

³Este mundo fue HECHO por medio de él, e incluso ahora no depende de nada más que de eso.

⁴Las lecciones que te has enseñado a ti mismo las aprendiste hasta tal punto y se encuentran tan arraigadas en ti que se alzan como pesados cortinones para ocultar lo simple y lo obvio.

⁵No digas que no puedes aprender.

⁶Pues tu poder para aprender es tan poderoso como para enseñarte a ti mismo que tu voluntad no es tu voluntad, que tus pensamientos no te pertenecen e, incluso, que tú no eres quien eres.

4. ¿Quién podría sostener que lecciones como estas son fáciles de aprender?

²Sin embargo, tú has aprendido eso y mucho más.

³Por muy difícil que haya sido, tú has seguido dando cada paso sin quejarte, hasta construir un mundo que se ajustara a tus requerimientos.

⁴Y cada una de las lecciones que configuran el mundo surge de tu primer logro de aprendizaje; una enormidad tan inmensa que, ante su magnitud, la Voz del Espíritu Santo parece pequeña y callada.^I

⁵El mundo comenzó con una extraña lección, lo suficientemente poderosa como para hacer que Dios quedara relegado al olvido y que su Hijo se volviera un extraño para sí mismo, exiliado del hogar donde su Padre lo ubicó.

⁶Tú, que te has enseñado a ti mismo que el Hijo de Dios es culpable, no digas que no puedes aprender las sencillas lecciones que la salvación te enseña.^{II}

5. Aprender es una capacidad que tú inventaste y te otorgaste a ti mismo.

²La capacidad de aprender NO fue concebida para hacer la Voluntad de Dios, sino para apoyar el deseo de oponerse a Ella y que una voluntad AJENA a la de Dios fuera aún más real que Ella.

³Esto ha sido lo que el aprendizaje ha tratado de demostrar.

⁴Y tú HAS aprendido aquello para lo que fue concebido.

⁵Ahora, lo que antaño aprendiste con tanto afán se alza implacable ante la Voz de la Verdad y te enseña que Sus lecciones no son ciertas, que son demasiado difíciles de aprender y entender, y que, además, son opuestas a lo que REALMENTE es verdad.

⁶No obstante, las APRENDERÁS, pues ese es el ÚNICO propósito de tu capacidad de aprender que el Espíritu Santo ve en todo el mundo.

⁷Sus sencillas lecciones de perdón tienen un poder mucho mayor que las tuyas, pues te llaman desde Dios y desde tu Ser.

^I 1 Reyes 19:12 «Y después del terremoto, un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego, y después del fuego una pequeña y callada voz».

^{II} Para un mundo que está tan inmerso en culpabilidades propias y ajenas, probablemente resulte difícil entender que considerarse uno mismo culpable o culpar a alguien de cualquier cosa es una idea tan aberrante que resulta del todo inconcebible. Pues bien, tú no podrás decir que has aprendido este Curso hasta que esta sea la manera natural en la que te relaciones con la culpa.

6. ¿Es acaso esta VOCECILLA tan débil y queda que no puede elevarse por encima del insensato ruido de sonidos que no significan nada?

²Dios no dispuso que Su Hijo se olvidara de Él.

³Y el Poder de Su Voluntad se encuentra en la Voz que habla por Él.

⁴¿Qué lección vas a aprender tú?

⁵¿Cuál crees que va a ser el desenlace inevitable, tan seguro como Dios y más allá de toda duda o pregunta?

⁶¿Crees posible que tu insignificante aprendizaje, de una dificultad increíble y con tan extrañas consecuencias, PUEDE oponerse a las sencillas lecciones que se te enseñan cada momento de cada uno de tus días, desde los orígenes del tiempo, cuando concebiste la necesidad de aprender?

7. Solo se pueden aprender dos lecciones.

²Cada una de ellas da lugar a mundos diferentes.

³Y cada uno de esos mundos procede necesariamente de su fuente.

⁴El mundo que tú ves ahora es el resultado inevitable de la lección que enseña que el Hijo de Dios es culpable.

⁵ES un mundo de terror y desesperación.

⁶Y en él no HAY ninguna esperanza de encontrar felicidad.

⁷Ningún plan que puedas hacer para mantenerte a salvo funcionará jamás .

⁸No esperes ENCONTRAR en ese mundo dicha ni esperanza.

⁹Mas este NO es el único resultado de lo que has aprendido.¹

¹⁰Por mucho que te hayas esforzado en aprender la tarea que elegiste, la lección que refleja el Amor de Dios es aún más fuerte.

¹⁰Y por eso APRENDERÁS que el Hijo de Dios es inocente.

¹¹Y entonces verás OTRO mundo.

8. En el mundo que resulta de la lección que afirma que el Hijo de Dios es inocente el miedo no existe y todo está iluminado con esperanza y resplandece con dulzura y afabilidad.

²Todo en él te invita amablemente a ser su amigo y te pide que le permitas unirse a ti.

³Ahí toda llamada se escucha, se comprende y se responde en su mismo lenguaje.

⁴Y entonces comprenderás que ESTA ha sido SIEMPRE la llamada de todo y todos los que están en el mundo.

⁵Mas TÚ no la habías percibido como lo que era.

⁶Y ahora ves que estabas equivocado.

⁷Las formas en las que la llamada se ocultaba te engañaron.

⁸Por eso no la oíste.

⁹Y así perdiste a un amigo que SIEMPRE quiso ser parte de ti.

9. La dulce y eterna llamada de cada parte de la creación de Dios a la totalidad que brinda esta otra lección se oye por todo el mundo.

¹ El otro resultado es el fracaso en conseguir todo eso que has pretendido enseñarte a ti mismo; es imposible que lo logres por la sencilla razón de que no es verdad, y tú eres la Verdad, así que jamás podrás aprender lo que te has enseñado con tanto esfuerzo. El resultado es inevitable, mas se trata de un desenlace que está más allá del tiempo, pues el tiempo mismo fue uno de los recursos de tu aprendizaje.

²No hay cosa viviente que no comparta el deseo universal de estar completo y de que atiendas su llamada.

³Si no la respondes, la dejas morir.

⁴Pero la salvas de la muerte cuando identificas en su llamada el ancestral llamamiento a la vida y comprendes que se trata del tuyo propio.

⁵El Cristo en ti recuerda a Dios con la misma certeza con la que conoce Su Amor.

⁶Pero Dios SOLO puede ser Amor si Su Hijo es inocente.

⁷Pues ciertamente sería miedo si aquel a quien Él creó inocente pudiera ser esclavo de la culpa.

⁸El Hijo perfecto de Dios recuerda su creación.

⁹Pero cuando se siente culpable olvida lo que realmente es.

10. El temor a Dios es el inevitable resultado de la lección que enseña que Su Hijo es culpable.

²Igualmente, el recuerdo del Amor de Dios también es el resultado ineludible de APRENDER que es inocente.

³Pues el odio necesariamente engendra miedo, y los temerosos contemplan a su progenitor con temor.

⁴¡Qué equivocado estás tú, que no escuchas la llamada que resuena más allá de cada aparente invocación a la muerte, la llamada que se eleva tras cada ataque asesino suplicando que el amor restaure este mundo agonizante!

⁵No comprendes Quién es el que te está llamando tras cada forma de odio, tras cada invitación al conflicto.^I

⁶Mas lo reconocerás cuando le respondas en el mismo lenguaje en el que Él te llama.^{II}

⁷Él aparecerá cuando le hayas respondido.

⁸Y por Él sabrás que Dios es Amor.^{III}

11. ¿Qué es la tentación sino el deseo de tomar una decisión equivocada acerca de lo que quieres aprender, y así obtener un resultado que en verdad no quieres?

²DARTE CUENTA de que ese es un estado mental QUE NO DESEAS es lo que te lleva a volver a evaluar tu elección, y así ves que tú en verdad quieres un resultado diferente.

³Te engañas a ti mismo si crees que quieres el desastre, la desunión y el dolor.

⁴No escuches la llamada a eso dentro de ti.

⁵Escucha en su lugar una llamada más profunda que apela a la dicha y a la paz.

⁶Y entonces el mundo entero te BRINDARÁ dicha y paz.

⁷Pues tal como oigas, así responderás.

⁸¡Y mira lo que sucede!

⁹Tu respuesta será la prueba de lo que has aprendido.

¹⁰Y su resultado, el mundo que contemplarás.

^I Es Cristo Quien te llama.

^{II} Cristo habla el lenguaje del amor, por eso, solo le reconocerás cuando respondas con amor a todo ataque.

^{III} 1 Juan 4:8 «El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor».

1 Juan 4:16 «Por nuestra parte, hemos conocido y hemos puesto nuestra confianza en el amor que Dios nos tiene. Dios es amor, y quien permanece en el amor, permanece en Dios y Dios permanece en él».

II. Ni líderes ni seguidores

1 de julio de 1968

1. Aquietémonos un instante y olvidemos todas las cosas que hemos aprendido, todos los pensamientos que tuvimos y toda idea preconcebida de lo que significan las cosas y de cuál es su propósito.¹

²Olvidemos nuestras propias ideas de para qué es el mundo.

³No lo sabemos.

⁴Dejemos que toda imagen que tengamos de nuestros hermanos se desprenda de nuestras mentes y desaparezca.

2. Abandona todo juicio y no tengas en cuenta ningún pensamiento que pase por tu mente acerca de lo malo o lo bueno de nadie.

²Ahora no los conoces.

³Mas ERES libre de aprender a conocerlos.

⁴Y puedes aprender a conocerlos de nuevo.

⁵Ahora ellos han vuelto a nacer para ti y tú has vuelto a nacer para ellos, SIN el pasado que los sentenció a morir y a ti con ellos.¹¹

⁶Ahora ellos son libres para vivir, al igual que tú.

⁷Pues lo que aprendiste antaño ha desaparecido y ha hecho sitio para que renazca la Verdad.

3. Una antigua lección no se supera OPONIENDO lo nuevo a lo viejo.

²No es necesario VENCER a esa lección para conocer la Verdad ni se lucha contra ella para que PIERDA en favor de la Verdad.

³No hay que prepararse para ninguna batalla; no requiere tiempo ni hay que hacer planes para implantar lo nuevo.

⁴Una antigua batalla se está librando CONTRA la Verdad, pero la Verdad no responde.

⁵¿Quién PODRÍA resultar herido en semejante guerra a menos que se haga daño a sí mismo?

⁶En verdad, no TIENE ningún enemigo.

⁷¿Y PUEDE acaso ser atacado por sueños?

4. Repasemos nuevamente lo que parece interponerse ENTRE tú y la Verdad de lo que eres.

²Pues para abandonarlo hay que dar ciertos pasos.

³El primero es una decisión que TÚ tomas.

⁴Pero después de eso, la Verdad es algo que se te DA.

5. Tú SIEMPRE quieres ser quien ESTABLECE lo que es verdad.

¹ Salmos 46:10 «Aquetaos y reconoced que yo soy Dios. ¡Yo seré exaltado entre las naciones! ¡Yo seré enaltecido en la tierra!».

¹¹ Juan 3:3 «Jesús le respondió: “Pues yo te aseguro que solo el que nazca de nuevo podrá alcanzar el reino de Dios”».

²Y debido a tu deseo, planteas dos alternativas a elegir cada vez que crees que debes decidir acerca de algo.^I

³NINGUNA de ellas es cierta.

⁴Ni tampoco SON diferentes entre sí.

⁵No obstante, debemos contemplar las dos antes de que puedas mirar MÁS ALLÁ de ellas a la única Alternativa que sí CONSTITUYE una elección diferente.

⁶Mas no la busques en los sueños que imaginaste para OCULTAR esta elección.

⁷Las alternativas entre las que TÚ quieres elegir NO constituyen una verdadera elección, y la idea de que esa elección es libre solo es una ILUSIÓN.

⁸Pues elijas lo que elijas obtendrás EL MISMO resultado.

⁹Por lo tanto, realmente no es una elección en absoluto.

6. Los roles de líder y seguidor parecen DIFERENTES.

²Y cada uno de ellos parece tener ventajas que tú no querrías perder.^{II}

³Por eso, en su fusión parece haber esperanzas de encontrar satisfacción y paz.

⁴Tú siempre te ves a ti mismo dividido en ambos roles, por siempre escindido entre los dos.

⁵Y cada amigo o enemigo se convierte para ti en un medio que te permite salvarte de esta división.^{III}

⁶Tal vez lo llames amor.

⁷O tal vez pienses en el asesinato como algo que en última instancia está justificado.

7. Odias a aquel a quien diste el papel de líder cuando TÚ quisiste tenerlo.

²Y también lo odias cuando él NO lo asume.

³Pues a veces quieres dejar que surja el seguidor que hay en ti, y así renunciar al papel de líder.

⁴PARA ESTO es para lo que concebiste a tu hermano.

⁵Y aprendiste a pensar que esa ES su función.

⁶Si tu hermano no desempeña el papel que le has asignado, piensas que no ha cumplido la función que has establecido para él.

⁷Y por eso merece la muerte, porque entonces él no tiene ningún propósito ni ninguna utilidad para ti.^{IV}

^I Como se verá en el Párrafo siguiente, esas dos alternativas ante toda circunstancia es la de ser líder o seguidor, rebelarse u obedecer, atacar o acatar. Aquí se presenta una visión dualista de las relaciones humanas que aparentemente es bipolar, pero que en realidad encierra un único propósito: separarte de tu hermano, pues con ello buscas hacer de él cualquier cosa, excepto considerarle tu igual.

^{II} Esta es la visión que tiene el ego de los roles de líder y seguidor, en la que cada rol se interpreta en términos de lo que el ego cree obtener en cada uno de ellos: el poder del liderazgo o la comodidad del seguidor. Sin embargo, en otro lugar, el Curso habla de una versión sagrada de estos roles, en la que nosotros somos seguidores del Espíritu Santo y líderes de nuestros hermanos en el camino hacia la Verdad. Por ejemplo: «Y seamos los líderes de muchos hermanos nuestros que están buscando el camino y no lo encuentran» (Lecciones Finales.2:7).

^{III} Ves en tu hermano la oportunidad para abandonar esa aparente incertidumbre entre esos dos roles y optar solo por uno de ellos, y así acabar con la división que percibes en ti.

^{IV} Cuando tu hermano representa el papel que le has asignado como líder o seguidor, lo amas, y cuando no, lo odias y piensas que merece la muerte. Hay que entender que, en términos de este Curso, no hay término

8. ¿Y qué pasa con él?

²¿Qué es lo que él quiere de TI?

³¿Qué otra cosa PODRÍA querer sino lo mismo que tú quieres de él?

⁴Aquí puedes encontrar la vida tan fácilmente como la muerte, pues lo que eliges para ti lo eliges también para él.¹

⁵Tú tienes dos alternativas, al igual que él.

⁶La elección ES entre estas dos porque de cada una de ellas deriva un resultado diferente.

⁷No importa si él es tu líder o tu seguidor, pues en ambos casos habrás elegido la muerte.

⁸Pero según interpretes lo que él pide: la muerte o la vida, odio o perdón y ayuda, el resultado NO será el mismo.

⁹Si oyes lo primero, te separas de él y te perderás.

¹⁰Mas si oyes lo segundo, te unes a él y en tu respuesta se encuentra la salvación.

9. La voz que oyes en él no es sino la tuya propia.

²¿Y qué es lo que él te pide?

³Escucha con atención.

⁴Pues lo que él te está pidiendo es lo que te llegará a ti, pues lo que tienes ante ti es una imagen de ti mismo y en él estás oyendo tu propia voz pidiendo lo que tú quieres para ti.

⁵Antes de responderle, haz una pausa y piensa esto:

⁶La respuesta que le doy a mi hermano es lo que estoy pidiendo para mí.

⁷Y lo que aprendo de él es lo que aprendo acerca de mí mismo.

10. Detengámonos ahora un instante y aquietémonos.^{II}

²Olvidemos todo lo que creímos haber oído.

³Tomemos conciencia de lo mucho que desconocemos.

⁴Este hermano ni nos lidera ni nos sigue, sino que camina a nuestro lado por la misma senda que nosotros recorremos.

⁵Es como nosotros.

⁶Se encuentra tan cerca o tan lejos de lo que queremos para nosotros mismos como le permitimos estar.

⁷No ganamos nada si él no gana con nosotros.

⁸Y si él no avanza, nosotros retrocedemos.

medio entre el amor y el asesinato, pues negar el amor es negar la vida. En cualquier caso, concibes a tu hermano en términos de utilidad; lo usas según tus propios fines, y lo premias con tu amor o lo atacas según él responda a tus expectativas. Dicho de esta manera, puede parecer que tus relaciones son brutalmente egoístas, y ciertamente lo son. Incluso tus gestos más benévolos encierran una soterrada perversidad, pues basta con que la otra parte los desprecie, para que surja en ti de nuevo el deseo de matar. Y que eso no te espante, pues no es más que el rutinario proceder de tu ego en acción, el de todos los días, el que unas veces va maquillado y otras no tiene ningún empacho en desatar toda su furia. No te preocupes, el entrenamiento mental que estás llevando a cabo con este Curso te permitirá elevarte por encima de todo eso y te predispone para tu despertar final en Dios.

¹ Tu hermano ciertamente es una oportunidad para acabar con esa aparente escisión que ves en ti, pero la salvación no es adoptar ninguno de los roles que tú has concebido para separarte de él, sino considerarle tu igual, y con esa decisión encuentras la vida y abandonas la idea de muerte.

^{II} Salmos 4:4 «Si os enojáis, no pequéis, y en la quietud del descanso nocturno examinad vuestro corazón».

⁹No tomes su mano con ira, sino con amor, pues en su progreso mides el tuyo.

¹⁰Y a menos que mantengas a tu hermano a salvo a tu lado, recorreremos el camino cada uno por nuestra cuenta.

¹¹TÚ serás salvado de todas las apariencias y responderás al Cristo que te llama GRACIAS A QUE él es tu igual en el Amor de Dios.

11. Aquíetate y escucha.

²No albergues viejos pensamientos.

³Olvida las tristes lecciones que tú te enseñaste acerca de este Hijo de Dios que te llama.

⁴Cristo llama a todos con IGUAL ternura

⁵Él no ve líderes ni seguidores, y oye UNA sola Respuesta para todos ellos.

⁶Debido a que Él oye una sola Voz, no puede oír una respuesta DIFERENTE de la que dio cuando Dios lo nombró Su único Hijo.

12. Aquíetate profundamente un instante.

²Ven sin un solo pensamiento de todo lo que antes aprendiste y deja a un lado todas las imágenes que concebiste.

³Lo viejo se derrumbará ante lo nuevo sin que haga falta que te opongas a ello ni que hagas nada para que ocurra.^I

⁴No se atarán aquellas cosas que considerabas valiosas y dignas de atención.^{II}

⁵Tampoco sufrirá ningún ataque tu propio deseo de oír una llamada que nunca se hizo.^{III}

⁶Nada te hará daño en este lugar sagrado al que vienes a escuchar en silencio para aprender la Verdad de lo que realmente quieres.^{IV}

⁷No se te pedirá que aprendas nada más que eso.

⁸Mas, cuando lo oigas, entenderás que tan solo tienes que venir SIN aquellos pensamientos que realmente no querías y que NUNCA fueron verdad.

13. Perdona a tu hermano TODO lo que aparenta ser, lo cual no es otra cosa que las viejas lecciones que te enseñaste a ti mismo sobre tus propios pecados.

²Oye únicamente su petición de clemencia y liberación de todas las terribles imágenes que alberga acerca de SÍ MISMO y de TI.

³Él teme caminar a tu lado, pues cree que si se atrasa o se adelanta un poco estaría más seguro.

^I Ahora se entiende el porqué del tercer Párrafo de esta Sección.

^{II} Esas cosas es todo lo que tú te enseñaste a ti mismo.

^{III} Esa es la llamada de tu hermano que has leído en 8:8, pues date cuenta de que eso no es un hecho, sino una interpretación tuya fruto de tu profundo deseo de morir y de matar.

^{IV} Fíjate en que esta Sección comienza con una invitación a entrar en la quietud, que luego se repite en otros cuatro Párrafos más, lo cual es absolutamente extraordinario en este dictado, y un claro indicador de la importancia de aquello a lo que se te llama; el propósito fundamental de este Curso: el reconocimiento de tu verdadera voluntad. ¿Para qué, si no, estás haciendo un Curso de entrenamiento mental, sino para cambiar tu voluntad? El mundo que contemplas es el que quisiste ver, y si quieres ver otro mundo, has de querer ver otra cosa. Este es en verdad un Curso sobre el cambio de voluntad, o más bien, sobre el reconocimiento de cuál es tu verdadera voluntad, pues ahora realmente no sabes lo que quieres; no eras consciente de que estabas pidiendo un mundo sin amor, y de que por eso lo veías así.

⁴¿Crees acaso que TÚ puedes progresar si piensas lo mismo que él; creyendo que avanzas solo cuando él retrocede y que retrocedes cuando él avanza?

⁵Pues en tal caso olvidas el objetivo del viaje, que no es otro que la decisión de caminar CON él, de modo que ninguno de los dos lidere ni siga.

⁶Se trata, por lo tanto, de que caminéis juntos y NO cada uno por separado.

⁷Y con ESTA elección el resultado del aprendizaje cambia y Cristo renace para AMBOS.

14. Un solo instante que pases sin tus viejas ideas acerca de quién es tu gran Compañero y de lo que él DEBE estar pidiendo será suficiente para que esto suceda.

²Y entonces reconocerás que su propósito es el mismo que el tuyo.

³Él pide lo mismo que TÚ y necesita LO MISMO que tú.

⁴Tal vez en él adopte una FORMA diferente, pero NO es a la forma a lo que respondes.

⁵Él pide y TÚ recibes, pues ambos habéis venido con UN SOLO propósito: aprender que os amáis el uno al otro con amor fraternal.

⁶Y COMO él es tu hermano, su Padre debe ser el mismo que el tuyo, ya que él es igual a ti.

⁷Unidos es como recordáis y aceptáis vuestra herencia común.

⁸Mas, por separado, se os niega a ambos.

15. ¿No es evidente que mientras sigas insistiendo en liderar o en seguir a otro crearás que caminas solo sin nadie a tu lado?

²Ese camino no lleva a ninguna parte, pues no se os puede dar la luz si camináis solos, y así no podéis VER por dónde vais.

³De esa manera solo HAY confusión y una interminable sensación de incertidumbre, mientras te tambaleas hacia adelante y hacia atrás solo y en la oscuridad.

⁴Sin embargo, eso es únicamente una apariencia de lo que es el viaje y de cómo debe hacerse.^I

⁵Pues a tu lado hay Uno que sostiene la luz ante ti para que des cada paso con certeza y seguridad.

⁶Una venda ciertamente puede cegarte, pero no puede hacer que el camino sea oscuro.

⁷Y Aquel que viaja contigo TIENE la Luz.^{II}

^I Tu vida, tal como ahora la ves, es tan solo una interpretación tuya; la vida no es así. Olvida todo lo que te has contado a ti mismo, escucha el propósito que el Espíritu Santo ve en todo, y así te desplazarás felizmente en tu sueño camino de tu despertar.

^{II} El Espíritu Santo.

III. Los que se acusan a sí mismos

5 de julio de 1968

1. Solo los que se acusan a sí mismos condenan.

²Antes de tomar una decisión que te llevará a obtener resultados DIFERENTES de los que has cosechado hasta ahora, hay una cosa que debes aprender muy bien.

³Es la manera de responder siempre a todo lo que haces, algo que debe convertirse en un hábito, de modo que se convierta en tu respuesta INMEDIATA a toda tentación y a todo suceso que ocurra.

⁴Aprende esto, y apréndelo bien, pues acorta el tiempo de llegar a la felicidad en tal medida que no puedes siquiera imaginar.

⁵*NUNCA odias a tu hermano por SUS «pecados», sino ÚNICAMENTE por los tuyos.*

⁶No importa cuál sea la forma en que sus pecados parezcan manifestarse.

⁷La forma que adoptan oculta el hecho de que tú crees que son tus propios pecados y, POR LO TANTO, en justicia merecen ser atacados.^I

2. ¿Por qué iban sus pecados a SER considerados pecados si no fuera porque crees que tampoco se te podrían perdonar a ti?

²¿Por qué ibas a creer que son reales en él, si no creyeras que son reales en TI?

³¿Y por qué los ibas a atacar dondequiera que se manifiestan, a no ser que te odiaras a ti mismo?

⁴¿Eres TÚ un pecado?

⁵SIEMPRE que atacas estás respondiendo «sí» a esa pregunta.

⁶Pues AL atacar, afirmas que eres culpable y por eso respondes a lo que crees ver de acuerdo con lo que piensas que tú mereces.

⁷¿Y qué PUEDES merecer sino aquello que ERES?

⁸Si no creyeras que tú MERECEES ataque, jamás se te ocurriría ATACAR a nadie.^{II}

⁹¿Por qué habrías de hacerlo?

¹⁰¿Qué ganarías con ello?

¹¹¿Qué resultado QUERRÍAS conseguir? ^{III}

¹²¿Y de qué manera PODRÍA beneficiarte el asesinato? ^{IV}

^I El mundo que ves es el sueño resultante de haber proyectado tu «pecado original»; haberle robado a tu Padre tu identidad individual. Ese sentimiento de culpa te resulta insufrible, y por eso lo proyectas fuera de ti viendo tus propios pecados en otros. En realidad, todo eso es solo un invento tuyo sin ningún fundamento, pero es lo que cree la parte de tu mente con la que te has identificado. El propósito de este Curso es liberarte de esa identificación que tanto te hace sufrir.

^{II} Recuerda que dar y recibir es lo mismo, y que tú das aquello que quieres recibir.

^{III} Esta Línea, que figura en el *Urtext*, en las *Notas* y también en la edición de la FIP en inglés, se omite en su edición en español. Un desliz de traducción.

^{IV} Este impecable razonamiento, construido con nueve preguntas y dos afirmaciones, expone la dinámica subyacente a todo ataque. El error primigenio es creer que realmente has pecado contra Dios, y eso provoca un dolor que proyectas en una escena que consideras ajena a tu propia mente, que es la que la concibe. Tanto el pecado original de la separación como la escena que percibes son ilusiones, no son reales, por eso

3. Los pecados se perciben en los cuerpos, no en las mentes.

²No se ven como propósitos, sino como ACCIONES.^I

³Los cuerpos actúan; las mentes no.

⁴Por lo tanto, el cuerpo debe ser culpable de lo que hace.

⁵No se le ve como algo pasivo, algo que tan solo obedece tus órdenes y no hace nada por sí mismo en absoluto.

⁶Si tú eres un pecado, DEBES SER un cuerpo, pues la mente no actúa.^{II}

⁷El propósito, entonces, debe encontrarse en el cuerpo y NO en la mente.

⁸Por eso crees que el cuerpo es algo que actúa por su cuenta según sus propias motivaciones.

⁹Cuando piensas que tú eres un pecado confinás a la mente DENTRO del cuerpo, y el propósito de la mente se lo adjudicás a su prisión —el cuerpo—, y crees que es él quien actúa EN SU LUGAR.

¹⁰Un carcelero no obedece órdenes, sino que HACE CUMPLIR las órdenes al prisionero.

4. Mas, en verdad, es el CUERPO el prisionero, y NO la mente.

²El cuerpo no piensa.

³No tiene la capacidad de aprender, perdonar o esclavizar.

⁴No da órdenes que la mente deba acatar ni establece las condiciones que deba obedecer.

⁵El cuerpo mantiene prisionera solo a la mente que voluntariamente se presta a morar en él.

⁶Enferma a voluntad de la mente que quiere ser su prisionera.

⁷Y envejece y muere porque esa mente está enferma dentro de SÍ MISMA.

⁸El aprendizaje es lo único que puede producir cambios.^{III}

⁹Y por eso el cuerpo, que no PUEDE aprender, no puede cambiar NUNCA, a menos que la mente PREFIERA que el cuerpo cambie su apariencia para amoldarse al nuevo propósito que le ha asignado.

la única respuesta que merecen es el perdón; dejarlas pasar. El «asesinato» que aquí se menciona es el castigo superlativo que piensas que merece el pecador: la negación del amor; la negación de la vida.

^I Los pecados no se ven como ideas, intenciones; se ven representadas como cosas que ocurren. Es decir, no se ven las causas, sino los efectos. Lo cual es característico de la ilusión porque su ámbito es la percepción, y las ideas, al ser abstractas, no se pueden percibir. Las ideas —las causas— se ven representadas en la pantalla de la conciencia en un escenario imaginado donde se configuran en formas simbólicas, como en una representación teatral, donde las ideas sería el guion —la causa—, y los autores representan la «realidad» proyectada —el efecto—.

Mateo 5:27-28 «Sabéis que se dijo: “No cometas adulterio”. Pero yo os digo: “El que mira con malos deseos a la mujer de otro, ya está adulterando con ella en el fondo de su corazón”».

Los «pecados» —errores— son propios de la mente, y no del cuerpo. La mente es la causa y el comportamiento del cuerpo es tan solo un efecto. Así, toda la legislación humana, de manera típica, penaliza los comportamientos inapropiados, cuando en realidad tan solo son la expresión de ideas inconvenientes concebidas por la mente. Aquí nadie va a la cárcel por desear la muerte de otro, quizás porque se asume que no habría suficientes cárceles para albergar a tantos delincuentes, pero en lo que la gente no repara es que quien así piensa ya está cumpliendo condena en su corazón.

^{II} El ego interpreta que su propia individualidad es el acto pecaminoso de haberse separado de Dios.

^{III} Esta es una idea presente a lo largo de toda esta Lección: aprender es cambiar la mente. La primera Sección se dedica a explicarlo, y también se recuerda en la primera Línea de la Sección VII: «Aprender es cambiar». Date cuenta de que en este paradigma aprender no se identifica con la adquisición de datos, sino con el cambio de voluntad y propósito. Por eso, aprender este Curso significa cambiar de opinión acerca de tu verdadera voluntad.

¹⁰Pues la mente sí PUEDE aprender, y es en ella donde TODO cambio ocurre.

5. La mente que se considera a sí misma un pecado solo tiene UN propósito:

²Que el cuerpo sea la fuente del pecado y la MANTENGA en la prisión que eligió, donde ella misma se confina y se mantiene sometida.

³Y en esa prisión, la mente no es más que un durmiente prisionero de los perros rabiosos del odio y la maldad, de la enfermedad y el ataque, del dolor y la vejez, de la angustia y el sufrimiento.

⁴Ahí es donde se conservan los pensamientos de sacrificio, pues ahí impera la culpa y le ordena al mundo que sea como ella misma; un lugar donde nada puede encontrar misericordia ni sobrevivir a los estragos del miedo, excepto con el asesinato y la muerte.

⁵Pues es ahí donde te conviertes en un pecado, y el pecado no puede albergar a los dichosos ni aceptar a los que son libres, pues son estos precisamente los enemigos a los que el pecado debe matar.

⁶El pecado se preserva mediante la muerte, y aquellos que piensan que son un pecado NO PUEDEN SINO morir por razón de lo que creen ser.

6. Alegrémonos de que VERÁS aquello en lo que creas y de que se te HAYA concedido poder CAMBIAR tus creencias.

²El cuerpo simplemente te seguirá.

³JAMÁS puede llevarte adonde tú no quieres estar.

⁴ÉL no es el guardián de tu sueño ni interfiere en tu despertar.

⁵Libera a tu cuerpo de la prisión, y no verás a nadie prisionero de aquello de lo que tú has escapado.

⁶Y tampoco QUERRÁS culpar a aquellos a quienes elegiste como tus enemigos ni encadenar a la ilusión de un amor cambiante a los que consideras amigos.

7. Los inocentes otorgan libertad agradecidos por su propia liberación.

²Y lo que ven confirma que se han liberado DE la prisión y de la muerte.

³Abre tu mente al cambio, y ni tu hermano ni tú os seguiréis imponiendo viejos castigos.

⁴Pues Dios ha decretado que no SE PUEDA exigir ni hacer ningún sacrificio.¹

¹ Oseas 6:6 «Lo que pido de vosotros es amor y no sacrificios, conocimiento de Dios y no holocaustos». Mateo 9:13 «Pero id y aprended qué significa esto: “Lo que quiero es misericordia y no sacrificios”. Porque yo no he venido a llamar a justos, sino a pecadores».

IV. La verdadera alternativa

16 de julio de 1968

1. Hay la tendencia a pensar que el mundo puede ofrecer consuelo y escapatoria de los mismos problemas que tiene como propósito perpetuar.

²¿Y a qué se debe esto?

³Se debe a que el mundo es un lugar donde la ÚNICA opción parece ser elegir entre ilusiones.

⁴Y a que TÚ crees que puedes controlar el resultado de lo que eliges.

⁵Y por eso piensas que, en el breve lapso que va desde tu nacimiento hasta tu muerte, se te concede un poco de tiempo para tu uso exclusivo.

⁶Un intervalo de tiempo en el que todo el mundo está en conflicto contigo, pero en el que también puedes elegir el camino que te sacará de tus problemas y te ALEJARÁ de unas dificultades que no te conciernen.

⁷Mas, en verdad, SÍ que te conciernen.¹

⁸¿Cómo ibas entonces a poder escapar de ellas dejándolas atrás?

⁹Pues SIEMPRE llevarás contigo aquello que NECESARIAMENTE DEBE acompañarte, sea cual sea el camino que elijas recorrer.

2. La verdadera elección no es ninguna ilusión.

²Pero el mundo no te la puede ofrecer.

³TODOS sus caminos llevan a la decepción, a la muerte y a la nada.

⁴Sus alternativas no CONSTITUYEN una verdadera elección.

⁵No busques ESCAPAR de los problemas aquí.

⁶Pues el mundo fue concebido precisamente para que no se pudiese escapar de ellos.

3. No te dejes engañar por los diferentes nombres que se les da a sus caminos.

²Todos acaban igual.

³Y cada uno de ellos no es sino un medio para LOGRAR ese fin.

⁴Pues es ahí adonde todos conducen, por muy diferentes que parezcan sus comienzos y por muy diferentes que parezcan sus recorridos.

⁵Su final es seguro, pues no hay elección entre ellos.

⁶Todos conducen a la muerte.

⁷Por algunos caminas felizmente durante un tiempo, hasta que llega la desolación.

⁸Por otros, las espinas duelen desde el principio.

⁹La elección no es CUÁL será el final, sino CUÁNDO llegará.

4. No HAY elección cuando todo final es indudable.

²Tal vez prefieras probarlos todos, antes de aprender que REALMENTE son lo mismo.

¹ Te conciernen de manera absoluta, porque, recuerda, la percepción es un efecto de la voluntad; ves aquello que quieres ver. ¿Cómo no te van a preocupar esas dificultades que contemplas si has sido tú el que las ha puesto ahí?

³Pues ciertamente parece que este mundo te ofrece numerosos caminos, pero llega un momento en el que todo el mundo empieza a ver lo parecidos que son entre ellos.

⁴Algunos han muerto al ver esto, pues no vieron ningún otro camino EXCEPTO los que el mundo ofrece.^I

⁵Y al darse cuenta de que ESOS CAMINOS no conducían a ninguna parte, perdieron toda esperanza.^{II}

⁶Mas ese era precisamente el momento en el que PODRÍAN haber aprendido su lección más importante.

⁷Todo el mundo debe llegar a ese punto e ir MÁS ALLÁ.

⁸Pues si bien cierto que en este mundo no hay ninguna alternativa, esa NO es la verdadera lección.

⁹La lección tiene un PROPÓSITO, y al VERLO es cuando llegas a comprender PARA QUÉ es.

5. ¿Por qué buscas intentar otro camino, otra persona u otro lugar cuando HAS aprendido de qué manera comienza la lección aunque todavía no percibas para qué es?

²Su propósito es la RESPUESTA a la búsqueda que deben emprender todos los que aún creen que sí hay otra respuesta, y que se puede encontrar.^{III}

³Aprende ahora, SIN dejarte abatir, que no hay esperanza de encontrar respuesta alguna en este mundo.

⁴Mas no juzgues la lección, pues tan solo COMIENZA con esto.^{IV}

⁵No busques una nueva señal en el mundo que parezca apuntar en otra dirección.

⁶No sigas buscando esperanza donde no la hay.

⁷En vez de eso, acelera AHORA tu aprendizaje y entiende que desperdicias el tiempo si no vas MÁS ALLÁ de lo que ya has aprendido hacia lo que aún te queda por aprender.

⁸Pues desde este punto, el más bajo de todos, el aprendizaje te llevará a cumbres de felicidad desde donde verás el PROPÓSITO de la lección resplandeciendo con claridad, y perfectamente al alcance de tu comprensión.

6. ¿Quién estaría dispuesto a que se le APARTARA de todos los caminos del mundo, A MENOS que comprendiera su verdadera inutilidad?

²¿No te das cuenta de que es necesario que COMIENZE con esto para que busque otra alternativa en su lugar?

³Pues mientras vea alguna posibilidad donde no la hay, ¿qué poder de decisión puede ejercer?

⁴La gran LIBERACIÓN que proporciona ese poder debe comenzar aprendiendo dónde TIENE realmente aplicación.

⁵¿Y qué poder puede tener una decisión que se aplica a situaciones donde es imposible elegir?^V

^I Aquí hay que recordar que la mente experimenta en la ilusión aquello que se concede a sí misma, y en este caso se trata de la decisión de morir como resultado de la desesperanza, bien sea por enfermedad, suicidio o accidente.

^{II} Ese es precisamente el mensaje del Eclesiastés, el lúcido y desgarrador libro de la Biblia que trata del desengaño de los caminos del mundo.

^{III} Aquí se puede ver una nueva alusión a la declaración de Bill que dio comienzo a este Curso: *There must be a better way* («Tiene que haber una manera mejor»).

^{IV} Aquí es donde comienza el verdadero aprendizaje.

^V En estas últimas Líneas, Jesús introduce el concepto del poder de decisión para cambiar las cosas. Y nos

⁶Aprender que el mundo solo te puede ofrecer UNA opción, no importa cuál sea su forma, es la manera en la que comienzas a aceptar que sí hay una VERDADERA alternativa en su lugar.^I

⁷Si te OPONES a reconocer esto arruinas el propósito de la lección que viniste a aprender aquí.^{II}

⁸Pues tú no has venido a aprender a encontrar un camino que este mundo no ofrece.

7. La búsqueda de DIFERENTES caminos en el mundo no es sino la búsqueda de diferentes FORMAS de verdad.

²Y eso IMPIDE alcanzar la Verdad.

³No pienses que encontrarás JAMÁS la felicidad siguiendo un camino QUE TE ALEJA de ella.^{III}

⁴Eso NI tiene sentido NI PUEDE ser la manera de alcanzarla.

⁵Déjame que te repita una vez más, a ti, que piensas que este curso es demasiado difícil de aprender, que para alcanzar una meta debes proceder en dirección a ella y no en una que te ALEJA de ella.

⁶Y TODO camino que vaya en otra dirección NO te permitirá avanzar hacia la meta que te has propuesto alcanzar.

⁷Si ESTO fuera difícil de entender, entonces SERÍA imposible aprender este curso.

⁸Mas solo en ese caso.

⁹Pues, de lo contrario, este curso es la simple enseñanza de lo obvio.

8. HAY una elección que sí puedes hacer cuando ya has visto las verdaderas alternativas.

²Pero HASTA que no llegues a ese punto no TIENES ninguna alternativa, pues lo único que puedes elegir es la mejor manera de engañarte a ti mismo de nuevo.

³Este curso solo trata de enseñar que el poder de decisión no puede radicar en elegir entre diferentes formas de lo que sigue siendo la MISMA ilusión y el MISMO error.

⁴Todas las alternativas que el mundo ofrece se basan en esto:

⁵Siempre eliges ENTRE tu hermano y tú.

⁶Tú ganas lo que él pierde.

⁷Y lo que tú pierdes se le da a él.

⁸¡Qué absolutamente OPUESTO a la Verdad es esto!

⁹Cuando el propósito de la lección es precisamente enseñarte que lo que tu hermano pierde TÚ también lo pierdes, y que lo que él gana es lo que se te da a TI.

advierde que no tiene sentido aplicar ese poder con las cosas del mundo, pues no son más que ilusiones, y por eso, la única decisión aquí es el perdón de lo que no es real. Sin embargo, también nos dice que sí hay un ámbito en el que se puede ejercer ese poder de manera efectiva, y es optar por algo que no es de este mundo.

^I Lo que aprendes es que la única alternativa del mundo es la decepción y la muerte. El Eclesiastés de la Biblia es el discurso de un hombre que ha aprendido eso, y lo ha aprendido bien, pero que no conoce aún el resto de la lección.

^{II} Si te niegas a reconocer la futilidad del mundo y sigues insistiendo en buscar la felicidad en sus aparentes regalos.

^{III} Con estas dos Líneas Jesús equipara la Verdad a la felicidad.

9. ¡Dios no ha abandonado a Sus Pensamientos!¹

²Pero tú olvidaste Su Presencia y no recuerdas Su Amor.

³Ningún camino del mundo puede conducirte a Él ni ningún objetivo mundano coincide con el Suyo.

⁴¿Qué camino del mundo te puede llevar hacia tu interior cuando TODO camino fue concebido precisamente para separar el viaje del propósito que DEBE tener, a menos que ese propósito no sea otro que vagar inútilmente?

⁵Todos los caminos que te ALEJAN de lo que tú eres te conducirán a la confusión y a la desesperanza.

⁶Mas Dios nunca dejó Sus Pensamientos a merced de la muerte.

⁷No los dejó sin su Fuente, por siempre abandonados a su propia suerte.

⁸¡Dios no ha abandonado a Sus Pensamientos!

⁹Él no puede separarse de ellos, tal como ellos no pueden excluirle a Él.

¹⁰Ellos moran unidos a Él y en su Unicidad AMBOS se mantienen íntegros.

10. No HAY ningún camino que te pueda alejar de Dios.

²Es imposible hacer un viaje FUERA de ti mismo.

³¡Qué absurdo y demente es pensar que PUEDA haber un camino con semejante objetivo!

⁴¿Adónde podría conducir?

⁵¿Y cómo se te podría hacer que lo recorrieras sin que te acompañara tu propia Realidad, que es por siempre una contigo?

11. Perdónate a ti mismo tu locura y olvida todos los viajes insensatos y todos los objetivos sin propósito.

²No significan nada.

³Tú NO puedes escapar de lo que eres.

⁴Pues Dios ES misericordioso y no dejó que SU Hijo le abandonara.

⁵Agradece a Dios por lo que Él es, pues en eso reside TU escapatoria de la locura y de la muerte.

⁶TÚ no puedes encontrarte en ninguna parte, salvo donde Él está.

⁷No HAY ningún camino que no conduzca a Él.

¹ Esta es la quinta vez en el Curso en la que Jesús se refiere a las «cosas vivientes» como «Pensamientos de Dios».

V. La idea de uno mismo

18 de julio de 1968

1. La enseñanza del mundo se construye sobre un concepto del propio ser que se ajusta a la realidad del mundo.^I

²Es una idea de uno mismo que encaja bien en ese mundo.

³Pues es una imagen que se adapta perfectamente a un mundo de sombras e ilusiones.

⁴En él se encuentra como en su casa, donde todo lo que ve es igual que ella.^{II}

⁵Toda la enseñanza del mundo es PARA construir un concepto de uno mismo.^{III}

⁶Ese es su propósito; que vengas aquí SIN una idea acerca de ti y CONSTRUYAS una sobre la marcha.

⁷Para cuando alcances la «madurez» la habrás perfeccionado, y así podrás enfrentarte al mundo en igualdad de condiciones y bien adaptado a sus exigencias.

⁸Ese concepto que tienes de tu propio ser lo has forjado TÚ.^{IV}

^I Este concepto de uno mismo o del propio ser, en minúscula, es la noción de identidad individual personal, eso que también llamamos ego o yo. El ego, en realidad, no existe, es más bien el resultado de usar mal la mente; podría decirse que el ego no es otra cosa que una enfermedad mental. Es la idea errónea que surge en la mente del Hijo de Dios cuando alberga la idea de la separación. A partir de ahí, decimos que la mente sueña con lo imposible: el mundo físico ilusorio. Este es un sueño en el que el tiempo, el espacio, la materia y los diferentes personajes «parecen» algo real, si bien solo lo son para la mente durmiente. Una vez dentro del sueño, esa mente se ve a sí misma fragmentada en múltiples «aspectos» y dialoga consigo misma, pues proyecta su identidad en cada uno de esos fragmentos, que no son sino figuraciones suyas y de sí misma. En última instancia, ni la separación ni el sueño tienen carácter real, pues en la eternidad no han ocurrido, mas en el tiempo que el propio sueño genera, lo parece.

Esta Sección es importantísima, porque en ella se explica el núcleo del malentendido: tú, fulanito de tal, no tienes una idea de ti mismo; tú no tienes un concepto de tu propio ser, porque tú, fulanito de tal, no existes por ti mismo. Ese fulanito de tal que te has inventado es la idea de ti mismo que tienes tú, Hijo de Dios.

No importa las veces que esto se te repita, Hijo de Dios, pues mientras sueñes ser fulanito de tal pensarás inevitablemente que te encuentras en un mundo hostil buscando la salvación. En cierto sentido eso es verdad, pero date cuenta de que de lo que en realidad te tienes que salvar es de albergar la idea de que eres fulanito de tal buscando la salvación en un mundo hostil, pues eso no es verdad. Eso es imposible porque esa no fue la Voluntad de tu Padre cuando te creó.

Por las mañanas, cuando dices que despiertas, en realidad, haces exactamente lo contrario; entras en un sueño muy profundo y rescatas del almacén de la memoria esa identidad ficticia y la reavivas en tu conciencia, y a partir de esa perspectiva, contemplas un mundo particular caracterizado por los rasgos que le has otorgado a ese personaje. Lo usas por un tiempo y luego lo envías a dormir o a morir, que es lo mismo, pues en ambos casos lo disuelves en tu conciencia para volver a recrearlo más tarde, en un nuevo día, en un nuevo cuerpo.

Fulanito de tal nunca ha existido, como tampoco el mundo que cree contemplar. Tú siempre eres tú, Hijo de Dios, aparentemente atrapado en el bucle vicioso de la idea imposible de la separación, que aún en el tiempo no has perdonado.

^{II} Todo lo que ve está fragmentado y separado de todo, al igual que la idea que tiene de sí misma.

^{III} Hay que tener mucho cuidado al interpretar esta frase, pues podría dar la impresión de que dice que hay un mundo externo a ti que trata de enseñarte algo acerca de ti mismo e imponerte una identidad personal ficticia. No es así. No existe un mundo externo a ti que te enseñe nada. Ese mundo lo has hecho tú, Hijo de Dios, y ahora quieres experimentarlo como el maestro y dictador de la personalidad y sentimientos de tu personaje. Ese mundo es tu sueño.

^{IV} Date cuenta de que ese «tú» es el Hijo de Dios, no la idea de lo que tú crees ser; la única que afirmas conocer.

⁹NO se parece en absoluto a lo que realmente eres.

¹⁰Es un ídolo concebido para que ocupe el lugar de tu Realidad como Hijo de Dios.

2. El concepto de lo que tú eres que el mundo te quiere enseñar no es lo que aparenta.

²Pues está hecho para servir a dos propósitos, de los cuales la mente solo puede reconocer uno de ellos.

³El primero presenta la cara de la inocencia y es el aspecto que se MANIFIESTA.

⁴Este es el rostro que sonrío y es amable e incluso parece amar.

⁵Busca compañía, contempla a veces con lástima a los que sufren y de vez en cuando ofrece consuelo.

⁶Cree ser bueno dentro de un mundo malvado.

⁷Este aspecto puede enfadarse, pues el mundo es perverso e incapaz de ofrecer el amor y el amparo que la inocencia merece.

⁸Por eso, este rostro se encuentra a menudo arrasado de lágrimas por las injusticias que el mundo inflige a los que quieren ser generosos y buenos.

3. Este aspecto NUNCA lanza el primer ataque.

²Pero cada día, cientos de pequeñeces agreden su inocencia, provocan su irritación y lo llevan finalmente a insultar y a maltratar abiertamente.

³Esa cara inocente que la idea que uno tiene de sí mismo lleva puesta con tanto orgullo admite y tolera el ataque en defensa propia, pues ¿no es un hecho bien conocido que el mundo maltrata a la inocencia indefensa?

⁴Nadie que tenga una imagen de sí mismo omite esta cara benévola, pues la necesita.

⁵Mas no quiere ver la otra.

⁶No obstante, es esa otra a lo que la enseñanza del mundo apunta.

⁷Pues es ahí donde se establece la realidad del mundo con el objetivo de que el ídolo perdure.¹

4. El concepto del propio ser —la idea que tienes de ti mismo— se concibió para enseñar la lección que se oculta bajo la cara de la inocencia.

²Es una lección acerca de un terrible desplazamiento y un miedo tan devastador que la cara que sonrío por encima de eso debe mirar por siempre hacia otro lado para no percibir la traición que oculta.¹¹

³Esa lección enseña esto:

⁴Yo soy esa cosa que tú has hecho de mí.

⁵Y cuando me contemplas, tú te condenas por razón de lo que yo soy.¹¹¹

¹ Ese ídolo es la idea que tienes de ti mismo, y aquí se explica que ese concepto del propio ser tiene dos caras; una benévola y otra perversa; algo parecido al personaje escindido en el doctor Jekyll y mister Hyde de la novela de Robert Luis Stevenson. Basta decir que Jekyll es una palabra inventada, combinación del francés y el inglés, y que se podría traducir como «yo mato», y Hyde se pronuncia en inglés como *hide*, que significa «oculto, escondido». Así que ambos personajes tienen un cierto carácter siniestro. El propósito original del mundo es servir como escenario para la enseñanza de la crueldad, y la tarea del Espíritu Santo es reinterpretar ese desatino para procurar tu despertar.

¹¹ El «terrible desplazamiento» y «la traición que oculta» es la sustitución del Ser —tu verdadera identidad— por el pequeño «ser»; la idea que tienes de ti mismo.

¹¹¹ «Esa cosa que tú has hecho de mí» es la segunda cara, el rostro de la crueldad justificada por los ataques

⁶El mundo sonríe con aprobaci3n ante este concepto del ser, pues garantiza que los caminos del mundo se mantengan a salvo y que aquellos que los transitan no escaparn.^I

5. Esta es la lecci3n principal que asegura que tu hermano est  eternamente condenado.

²Pues eso que Tú eres ahora se ha convertido en su pecado.^{II}

³Y eso es imperdonable.

⁴Ya no importa lo que él haga, pues tu dedo acusador lo señala y apunta hacia él de forma inexorable y letal.

⁵Tambi n apunta hacia ti, pero esto es algo que se mantiene aún más profundamente oculto en la bruma que se encuentra bajo la cara de la inocencia.

⁶Y en esas catacumbas se conservan en las tinieblas todos sus pecados, así como los tuyos, donde no se pueden ver como errores, que es lo que la luz indudablemente mostraría.

⁷Ahora, tú no puedes ser CULPADO por lo que crees ser ni puedes CAMBIAR las cosas que te obliga hacer.^{III}

⁸Pues cada uno de vosotros es para el otro el símbolo de sus propios pecados.

⁹Y condenas calladamente a tu hermano de una forma implacable por esa cosa odiosa que crees ser.^{IV}

6. Los conceptos son algo que se aprende.^V

²No son algo natural.

³No existen por sí mismos separados del aprendizaje que los estableci3.

⁴No se te dan; tienes que forjarlos t  mismo.

⁵Ninguno de ellos es verdadero, y muchos son el producto de ardientes imaginaciones febriles de odio y de distorsiones nacidas del miedo.

⁶ Qu  es un concepto sino un pensamiento al que su hacedor le da un significado propio?

⁷Los conceptos sostienen el mundo.^{VI}

⁸Mas NO sirven para demostrar que el mundo es real.

infligidos a la inocencia.

^I El mundo sonríe porque ha cumplido su funci3n; ha conseguido enseñar bien la lecci3n que se proponía enseñar: que la crueldad est  justificada.

^{II} Este es el clásico mecanismo de la proyecci3n: ver en los demás lo que tú crees ser.

^{III} Y esto es así porque ahora ha quedado «demostrado» que tu comportamiento cruel hacia tu hermano estaba perfectamente justificado debido a los ataques que él te inflig a a ti.

^{IV} Cuando atacas a tu hermano, obviamente te sientes mal y eso no te gusta. A ti también te espanta el m ster Hyde asesino que tu hermano ha hecho de ti, pues tú quieres ser el bondadoso doctor Jekyll.

^V El término «concepto» aquí refiere a una idea, significado u opini3n sobre una cosa o circunstancia, es decir: una creencia. Es una descripci3n de algo en términos comprensibles para quien los concibe dentro de su sistema de pensamiento. En cierto sentido, podría decirse que los conceptos son los «ladrillos» con los que se construye un determinado sistema de pensamiento y en el cual encajan de manera natural. Percibir no es otra cosa que describir un determinado escenario con los propios conceptos; contarte a ti mismo una historia en un idioma que tú mismo has inventado. Los pensamientos humanos se fabrican combinando conceptos que se expresan por medio de palabras. Así, la frase: «Yo aquí ahora soy un hombre feliz» es un concepto construido mediante la agregaci3n de siete conceptos más básicos, donde tanto los bloques constituyentes como lo que expresan son constructos imaginarios con resonancias emocionales.

^{VI} Las creencias sostienen el mundo; el mundo existe para ti porque crees en él.

⁹Pues todos ellos tienen su origen DENTRO del mundo, nacen a su sombra, crecen según sus reglas y finalmente «maduran» dando lugar a su sistema de pensamiento.

¹⁰Son ideas de ídolos pintadas con los pinceles del mundo e incapaces de producir un solo cuadro que represente la Verdad.^I

7. Un concepto del propio ser es algo que no tiene sentido, ya que nadie aquí puede ver para qué sirve, y por lo tanto nadie aquí puede concebir lo que ES.^{II}

²⁵in embargo, toda enseñanza en el mundo comienza y acaba con el único propósito de que aprendas ese concepto de ti mismo para que elijas acatar sus leyes y nunca intentes ESCAPAR de sus caminos ni seas consciente de cómo te consideras a ti mismo.

³Ahora, el Espíritu Santo debe encontrar una manera de ayudarte a ver que la única manera de conseguir ALGO de paz mental es deshacer esa idea que albergas acerca de ti mismo.

⁴Esa idea solo puede desaprenderse por medio de lecciones dirigidas a enseñarte que tú eres otra cosa.

⁵Pues, de lo contrario, se te estaría pidiendo que intercambiaras lo que ahora crees ser por una pérdida total de tu ser.

⁶Y eso te aterrorizaría aún más.

⁷Por eso, los planes de las lecciones del Espíritu Santo están diseñados en fáciles pasos, que, aunque a veces puedan parecer difíciles y generar alguna angustia, no son para destruir lo que ya has aprendido, sino simplemente reinterpretaciones de lo que parecen ser evidencias a su favor.^{III}

8. Consideremos, entonces, qué prueba hay de que tú seas lo que tu hermano hizo de ti.^{IV}

^I La noción de concepto que aquí se describe se puede asimilar a las palabras «historia», «descripción», «teoría» o «explicación». Básicamente se trata de un conjunto de relaciones que se establecen con ideas discretas, que luego se contemplan como un todo en sí mismo con un significado propio. Es el «alimento» habitual de la mente fragmentada, la cual previamente se ha identificado con una de esas historias: la idea que tiene de lo que ella es. Se trata, en todos los casos, de asociaciones caprichosas de conceptos más simples que también son exclusivos, pero que dan la impresión de que se comparten. En realidad no es así, pues todo ego es en sí mismo un sistema referencial único y aislado; una perspectiva personal y autorreferenciada desde la cual se contempla un mundo previamente proyectado en el que, por supuesto, siempre se tiene razón.

El mundo primero es algo que se quiere y luego eso que se ha querido se proyecta, pero se olvida voluntariamente que ha sido uno mismo quien lo ha concebido, y así, se contempla con asombro y con disgusto como si fuera algo ajeno, original en sí mismo, y finalmente a esa producción propia se la juzga culpable con indignación y se condena.

^{II} Recuerda que el significado de todo es su función, por eso, lo que no se sabe para qué sirve no significa nada, no tiene identidad y no existe.

^{III} Es decir, las lecciones del Espíritu Santo nunca atacarán tus interpretaciones de lo que has creído percibir, sino que las reinterpretarán y usarán de ellas todo lo que sirva para darles un significado amoroso que te acerque un poco más a la Verdad. Un caso típico de eso, que se ha visto muchas veces a lo largo del Texto, es la de reinterpretar los ataques de tu hermano como peticiones de ayuda.

^{IV} Jesús ahora recupera la lección que te quieres enseñar a ti mismo del Párrafo cuarto: «Yo soy esa cosa que tú has hecho de mí...». Es decir, «por tu culpa yo soy ese horrible mister Hyde». Los ataques de mi hermano primero me convirtieron en víctima inocente, pero luego esa víctima reaccionó a sus injustos ataques y me transformé en el dios de la ira y la venganza.

²Pues aunque todavía no te das cuenta de que eso es lo que piensas, con toda seguridad a estas alturas ya has reparado en que te COMPORTAS como si lo fuera.

³¿Crees que él REACCIONA por tu causa? ^I

⁴¿Crees que sabe con exactitud lo que va a ocurrir?

⁵¿Crees acaso que él puede ver tu futuro y determinar lo que has de hacer en TODA circunstancia antes de que ocurra?

⁶Para poder hacer eso, él tendría que haber hecho el mundo y también a ti para poder conocer de antemano lo que va a suceder.^{II}

9. Visto así, que tú seas lo que tu hermano ha hecho de ti parece muy poco probable.

²Incluso, y si así fuera, ¿quién te dio entonces la cara de la inocencia?

³¿Sería esa entonces TU propia aportación?

⁴En tal caso, ¿quién es entonces el «tú» que la hizo? ^{III}

⁵¿Y quién se engaña a pesar de toda tu bondad y la ataca? ^{IV}

⁶Olvida esa absurda idea y piensa simplemente en esto: lo que crees ser se compone de dos partes.

⁷Si tu hermano produjo una de ellas, ¿quién hizo la otra? ^V

⁸¿Y a quién se le debe ocultar algo? ^{VI}

⁹Incluso si el mundo fuera malvado no habría necesidad de ocultar aquello de lo que TÚ estás hecho.^{VII}

¹⁰¿Quién está ahí para contemplarlo? ^{VIII}

¹¹¿Y qué podría NECESITAR defensa sino aquello que se ataca? ^{IX}

^I Si crees ser lo que tu hermano ha hecho de ti es porque piensas que tú eres el elemento motivador de sus actos.

^{II} Si tú eres lo que tu hermano ha hecho de ti han de cumplirse esas premisas, es decir, que tu hermano tiene que ser una especie de dios capaz de crear a ese ser iracundo y malvado que tú eres cuando te sientes atacado por él. Es obvio que no eres consciente del poder que así le estás asignando a tu injusto hermano, pero también es evidente que eso es lo que tú crees, tal como se dice en 8:2.

^{III} ¿Quién es ese tú que se hizo a sí mismo bondadoso?

^{IV} ¿Quién es ese hermano incapaz de ver tu bondad?

^V Si tu hermano hizo la parte de ti que es míster Hyde, ¿quién hizo al doctor Jekyll?

^{VI} ¿A quién se le debe ocultar míster Hyde?

^{VII} Si este en verdad fuera un mundo perverso no habría necesidad de ocultar a míster Hyde.

^{VIII} ¿Quién o qué es el «tú» que contempla a míster Hyde?

^{IX} Lo que se ataca es la persona, es decir, la idea de uno mismo, el ser limitado identificado con un cuerpo. El Advaita también expresa en sus propios términos la dualidad de la noción de persona y el verdadero Ser. «Debe haber amor en la relación entre la persona que dice “yo soy” y el observador de ese “yo soy”. Mientras el observador —el yo interior, el yo superior— se considere aparte de lo observado, y el yo inferior lo desprecie y lo condene, la situación es desesperada. Solo cuando el observador (*vyakta*) acepta a la persona (*vyakti*) como una proyección o manifestación de sí mismo y, por así decirlo, lleva el ser al Ser, la dualidad de “yo” y “esto” desaparece, y la Realidad Suprema se manifiesta en la identidad de lo externo y lo interno. Esta unión del que ve con lo que ve sucede cuando el que ve se hace consciente de sí mismo como observador no solo está interesado en lo que ve —lo cual lo es de todos modos— sino también del hecho de estar interesado; de prestar atención a la atención; de ser consciente de ser consciente. La conciencia afectiva es el factor crucial que permite enfocar la Realidad. Cuando el *vyakti* se da cuenta de que no existe separado del *vyakta*, y el *vyakta* ve al *vyakti* como su propia expresión, entonces aparece la paz y el silencio

10. Tal vez la razón por la que este concepto debe mantenerse en la oscuridad es que, en la luz, el que pensaría que eso no es verdad serías TÚ.

²¿Y qué pasaría entonces con el mundo que conoces si se le quitaran todos sus cimientos?

³Tu concepto del mundo DEPENDE de ese concepto que tienes de ti mismo.^I

⁴Y si cualquiera de los dos se pusiera en duda, AMBOS desaparecerían.

⁵El Espíritu Santo no busca precipitarte a un estado de pánico.

⁶Por eso, solo pide que te plantees una PEQUEÑA cuestión.

11. HAY alternativas con respecto a eso que tú crees ser.

²Podrías, por ejemplo, ser aquello que tú decidiste que tu HERMANO fuera.

³Esto cambia la idea que tienes de ti mismo como algo totalmente pasivo y, al menos, considera que hay una elección activa reconociendo que también debe haber una cierta interacción.

⁴En esta nueva interpretación, hay una cierta comprensión de que fuiste tú quien elegiste por AMBOS, y de que también fuiste TÚ quien asignó a tu hermano el significado de lo que él representa para ti.

⁵También muestra algún destello de comprensión de la ley de la percepción, según la cual lo que se ve refleja el estado mental de QUIEN PERCIBE.

⁶Mas ¿quién eligió en primer lugar?

⁷Si tú eres lo que tú elegiste que tu hermano fuera, es que hubo alternativas entre las que elegir y alguien tuvo que haber elegido al principio una de ellas y desechado las otras.^{II}

12. Aunque este paso tiene sus ventajas, todavía no aborda una cuestión básica.

²Algo tuvo que haber ocurrido ANTES de que surgieran estos conceptos del propio ser.

³Y alguien tuvo que haber aprendido aquello que los originó.^{III}

⁴Ninguno de los dos puntos de vista anteriores puede explicar esto.

⁵La principal ventaja de cambiar del primero al segundo es que ahora la elección de lo que tú eres es TU propia decisión.

del estado *avyakta*. En realidad los tres son uno: el *vyakta* y el *avyakta* son inseparables, mientras que el *vyakti* es el proceso de percibir—sentir—pensar» (SRI NISARGADATTA MAHARAJ).

^I Este es otro de los conceptos fundamentales que este Curso maneja: la idea que tienes del mundo y de Dios es una proyección de la idea que tienes de ti mismo. Y que esto sea así no es argumento válido para negar la existencia de Dios, si bien sí sirve para invalidar la idea que tú tienes de Dios. En última instancia, todos los conceptos que forjes de ti mismo son falsos, pues tú no eres un concepto; tú eres la existencia misma.

L-132.10:2-3 «Liberar al mundo de todo tipo de dolor no es más que cambiar la idea que tienes acerca de ti mismo. No existe un mundo aparte de tus ideas, porque las ideas no abandonan su fuente, y tú mantienes el mundo dentro de tu mente mediante el pensamiento».

^{II} Esto se entiende mejor con un ejemplo. Si tú eres lo que has elegido que tu hermano sea, y tú has decidido que tu hermano es malo, eso significa que tú eres malo. Pero, si existía la posibilidad de decidir que tu hermano fuera bueno, y con ello afirmas tu propia bondad, eso significa que antes de tomar la decisión tú no eras ninguna de las dos cosas. Es decir, si decides considerarte a ti mismo como el efecto de tu decisión, no puedes entonces ser también la causa de esa decisión. No puedes ser simultáneamente causa y efecto.

^{III} Ahora nos estamos acercando a esa mente en la que surgió la necesidad de tener una idea determinada acerca de sí misma.

⁶Pero esta ganancia tiene un alto precio, pues ahora TÚ eres culpable de lo que tu HERMANO es.

⁷Y por eso debes COMPARTIR su culpa, pues la elegiste PARA él a imagen y semejanza de la tuya.

⁸Mientras que antes SOLO él era el malvado, ahora TÚ debes ser condenado junto con él.

13. El concepto del ser ha sido siempre la gran preocupación del mundo.

²Y cada individuo cree que debe encontrar la respuesta al enigma de lo que él es.

³Puede decirse que la salvación no es otra cosa que la ESCAPATORIA de todo concepto de uno mismo.

⁴La salvación no se ocupa del contenido de la mente.

⁵Se ocupa del simple hecho DE QUE LA MENTE PIENSA.

⁶Y aquello que puede pensar tiene el poder de elegir.

⁷PUEDE aprender que diferentes pensamientos tienen diferentes consecuencias.

⁸Y también puede aprender que TODO lo que piensa refleja la profunda confusión que siente acerca de cómo fue hecha y qué es.

⁹Y el concepto que tiene de sí misma parece responder vagamente a eso que no conoce.

14. No busques tu Ser en símbolos.^I

²Ningún concepto puede representar lo que eres.

³¿Qué importa qué concepto de ti mismo aceptes, mientras pienses que tú eres un ser que interactúa con el mal y reacciona ante las cosas malvadas?

⁴Pues, entonces, el concepto que tienes de ti mismo seguirá sin tener sentido.

⁵Y no serás consciente de que tú solo interactúas contigo mismo.

⁶Ver un mundo culpable no es más que la señal de que tu aprendizaje ha sido guiado por el mundo, al cual contemplas tal como te ves a ti mismo.

⁷La idea que tienes de ti mismo abarca todo lo que contemplas y NADA queda fuera de esa percepción.

⁸Si crees que ALGO te puede dañar es porque simplemente estás viendo una imagen de tus deseos secretos.

⁹Solo eso.

¹⁰Y lo que ves en cualquier clase de sufrimiento que padezcas es tu propio deseo oculto de matar.

15. A medida que vayas aprendiendo construirás muchos conceptos de ti mismo.

²Cada uno producirá cambios en tus relaciones conforme cambie la idea que tienes de ti mismo.^{II}

³Y cada vez que haya un cambio también habrá cierta confusión, pero agradece que el aprendizaje del mundo esté aflojando su agarre en tu mente.^{III}

^I Porque los conceptos, así como todos los elementos de que se componen, no son más que símbolos. La Realidad, la Verdad, sin embargo, no es simbólica, no representa algo diferente de lo que ella es; la Realidad simplemente es.

^{II} Eso es algo que puedes entender de manera intuitiva: si cambias de opinión acerca de lo que eres, también cambiará tu comportamiento; la manera en la que te relacionas con los demás y con todo.

^{III} Esa confusión proviene de que todavía no estás familiarizado con la nueva idea que tienes ahora de ti

⁴Descansa seguro y feliz en la confianza de que finalmente desaparecerá y dejará tu mente en paz.

⁵El papel de acusador aparecerá en muchos lugares y de muchas formas.^I

⁶Y cada uno de ellos parecerá acusarte a ti.

⁷Pero no temas que eso no deshaga.

⁸El mundo no puede enseñarte ninguna imagen de ti mismo que tú no QUIERAS aprender.

⁹Llegará un momento en que todas las imágenes cesen, y entonces te darás cuenta de que no sabes lo que eres.

16. Es a esa mente abierta y receptiva a la que regresa la Verdad, ahora sin obstáculos ni ataduras.

²Allí donde se han dejado caer todos los conceptos del propio ser, la Verdad se revela exactamente tal como es.

³Cuando se pone en duda todo concepto y se cuestiona, y se reconoce que todos ellos están fundamentados en suposiciones incapaces de soportar la luz, entonces la Verdad puede entrar en su santuario, ahora limpio y libre de toda culpa.^{II}

⁴No hay ninguna declaración que el mundo tema oír más que esta:

⁵*No sé lo que soy,
POR LO TANTO,
no sé lo que estoy haciendo,
no sé dónde estoy,
ni sé cómo contemplar el mundo o a mí mismo.*

¹⁰Sin embargo, al aprender esto nace la salvación.

¹¹Y lo que eres te HABLARÁ de Sí Mismo.

mismo y tu propio comportamiento te sorprende; te encuentras haciendo cosas inesperadas que son «impropias» de ti o, más bien, impropias de lo que tú «eras».

^I Ese nuevo «yo» que responde a los acontecimientos en clave de perdón aún no está arraigado, y alterna en tu mente con tu «viejo yo» acostumbrado a juzgar y condenar.

^{II} En el yoga, el proceso de autoindagación que lleva a la experiencia del propio Ser se llama *vichara*. Son técnicas muy seguras y efectivas que suelen proceder de manera negativa, es decir, en lugar de tratar de encontrar lo que eres, lo que haces es poner en evidencia todo aquello que en verdad no eres. Si se hace bien, el resultado no es una nueva idea de ti mismo, sino una experiencia incuestionable, precisamente la que este Curso procura.

VI. El reconocimiento del Espíritu

23 de agosto de 1968

1. O bien ves la carne o bien reconoces el Espíritu.^I

²En esto no hay término medio.

³Si lo uno es real, lo otro debe ser falso.

⁴Pues lo que es real niega su opuesto.

⁵La visión no te da otra opción que esta.

⁶Lo que decidas con respecto a esto determina todo lo que ves y piensas que es real y lo tienes como verdadero.

⁷Todo tu mundo depende de esta elección, pues con ella determinas lo que tú eres para ti mismo: carne o Espíritu.

⁸Si eliges ser carne, jamás escaparás de la creencia de que el cuerpo es tu realidad, pues has decidido que eso es lo que quieres.

⁹Pero si escoges el Espíritu, todo el Cielo se inclinará para tocar tus ojos y bendecir tu santa visión para que no sigas viendo el mundo de la carne, salvo para sanar, consolar y bendecir.

2. La salvación es un deshacimiento.

²Si eliges ver el cuerpo, ves un mundo de separación, de cosas que no tienen relación entre sí y de sucesos que no tienen ningún sentido.

³Este individuo aparece y luego desaparece cuando muere.

⁴Ese otro se ve condenado al sufrimiento y a la pérdida.

⁵Y nadie es exactamente como era un instante antes ni será el mismo un instante después.

⁶¿Qué confianza se puede tener ahí donde se ve tanto cambio?

⁷¿Y cómo se puede considerar valioso a alguien si no es más que polvo?

⁸La salvación es el deshacimiento de todo esto.

⁹Y la constancia es lo que ven aquellos a quienes la salvación ha liberado de tener que contemplar el coste que supone mantener la culpa porque en su lugar decidieron abandonarla.

3. La salvación no te pide que contemples el Espíritu y no percibas el cuerpo.

²Solo te pide que esa sea tu ELECCIÓN.^{II}

³Pues TÚ puedes ver el cuerpo SIN ayuda, pero no entiendes cómo podrías contemplar un mundo SIN él.

^I Juan 3:6 «Lo que nace del cuerpo es cuerpo; lo que nace del Espíritu es espíritu».

^{II} Es muy importante que entiendas que este Curso jamás te impondrá objetivos que no son realistas porque se encuentran más allá de tus posibilidades. Este es un Curso sobre la voluntad, y te pide que trabajes con tu buena disposición, que elijas bien, que reorganices tus querencias. No te pide que consigas resultados, sino que trabajes con las causas; los efectos no son cosa tuya, por eso no se te pueden exigir. Se te pide que elijas ver el Espíritu y la Faz de Cristo, no que los veas, pues eso no depende de ti. Lo que sí te concierne y debe formar parte de tu disciplina mental, es que seas consistente con respecto a lo que quieres. Tu responsabilidad aplica al ámbito de la actitud, lo que resulte de eso déjasele a Dios, y ten la certeza de que está en buenas Manos.

⁴La salvación deshará tu mundo y te PERMITIRÁ ver otro que tus ojos jamás podrían encontrar.

⁵No te preocupes de CÓMO ocurrirá esto.^I

⁶No entiendes cómo surgió el mundo que TÚ ves ahora para que pudieras verlo.

⁷Pues, si lo entendieras, desaparecería.

⁸El velo de la ignorancia se extiende igualmente sobre lo malo y sobre lo bueno.^{II}

⁹Es un velo que se ha de traspasar para que ambos desaparezcan y así la percepción no encuentre donde esconderse.^{III}

4. ¿Cómo se hace esto?

²No se hace en absoluto.

³Pues ¿qué PODRÍA aún quedar por hacer en el universo que Dios creó?

⁴¿Y qué podría haber ante ti aún por hacer?

⁵Solo la arrogancia podría hacerte pensar que TÚ debes allanar el camino al Cielo.

⁶Y ya se te han DADO los medios para ver un mundo que reemplazará al que tú hiciste.

5. ¡Hágase tu voluntad!^{IV}

²Esto es por siempre verdad tanto en el Cielo como en la tierra.

³No importa dónde creas estar o lo que pienses que eres.

⁴No importa qué contemples, qué elijas sentir, pensar o desear.

⁵Pues Dios Mismo ha dicho: «Hágase tu voluntad».^V

⁶Luego así ES.

6. Tú, que crees que puedes decidir ver al Hijo de Dios como querrias que fuera, no olvides que ningún CONCEPTO que tengas acerca de ti mismo podrá oponerse jamás a la Verdad de lo que eres.

²Deshacer la Verdad sería imposible.

^I Lo dicho, la consecución del mundo real no es asunto tuyo, pero quererlo sí lo es.

^{II} Tu ignorancia lo abarca todo; tanto lo que consideras bueno como lo que piensas que es malo. En realidad, tú no sabes de bondad ni de maldad, pues esos son conceptos que has inventado para calificar aquello que se ajusta o no a tus propios fines. Solo existe lo bueno porque la existencia es positiva, y eso es algo tan obvio que debiera sorprenderte que no hayas reparado antes en ello. Pero decidiste comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, te intoxicaste, y en tu mente alucinada comenzaron a aparecer ausencias de amor, esos molinos de viento que atacas asustado.

Mateo 5:45 «Pues Él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos».

^{III} El mal y el bien refieren al juicio dualista —el fruto prohibido del árbol del paraíso—, hijo de la ignorancia y padre de la percepción, pues percibir es juzgar.

Génesis 1.16-17 «Y le dio esta orden: “Puedes comer del fruto de todos los árboles que hay en el jardín, excepto del árbol del bien y del mal. No comas del fruto de ese árbol, porque el día en que comas de él, morirás”».

^{IV} Mateo 26:42 «Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad».

^V Tu voluntad se cumple siempre; en el Cielo creas, y en la tierra crees que es real aquello que tú quieres que lo sea.

Mateo 6:10 «Venga a nosotros tu Reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo».

Aquí es Dios Quien nos lo dice a nosotros.

³Pero cambiar los conceptos no es difícil.^I

⁴Una sola visión que se vea claramente, y que no encaje con la imagen que antes se percibía, basta para cambiar el mundo que ven los ojos que han aprendido a ver PORQUE LA IDEA QUE TIENES DE TI MISMO HA CAMBIADO.

7. ¿Eres TÚ invulnerable?

²Entonces ves un mundo inofensivo.

³¿TÚ perdonas?

⁴Entonces el mundo es indulgente porque tú le has perdonado sus faltas.^{II}

⁵Y entonces te contempla con ojos que ven como los tuyos.

⁶¿Eres TÚ un cuerpo?

⁷Entonces todo el mundo te parece traicionero y dispuesto a matar.

⁸¿Eres un Espíritu inmortal, incorruptible y sin mancha de pecado en ti?

⁹Entonces el mundo que ves es estable, totalmente digno de tu confianza; un lugar feliz en el que descansar por un tiempo, donde no hay nada que temer, sino solo amar.

¹⁰¿A quién no darían la bienvenida los puros de corazón?

¹¹¿Y qué podría dañar a los que son verdaderamente inocentes?

8. ¡Hágase tu voluntad, santa Criatura de Dios!

²No importa si crees estar en la tierra o en el Cielo.

³Lo que tu Padre ha dispuesto para ti jamás puede cambiar.

⁴La Verdad en ti permanece tan radiante como una estrella, tan pura como la luz, tan inocente como el Amor Mismo.

⁵Y tú ERES merecedor de que se haga tu Voluntad.

^I No es difícil cambiar el concepto que tienes de ti mismo porque eso es algo que tú has inventado y, en consecuencia, depende de tu voluntad. Lo que aparentemente se te hace difícil es cambiar tu voluntad, y esto es debido a que tu voluntad es un concepto real, y la mente con la que crees que piensas no lo es. Tu voluntad es un concepto real, absolutamente simple y que conoces perfectamente porque es lo que tú eres; tú eres tu voluntad; tu voluntad es «tú». Y eso no lo entiendes porque te has enseñado algo totalmente increíble y que contradice absolutamente la razón: que solo puedes conocer lo que es externo a ti, y has dedicado toda tu vida a esa extraña e imposible labor. Sin embargo, afirmas desconocer lo que tú eres. ¿Te das cuenta del disparate que supone afirmar tal cosa?

^{II} Mateo 6:12 «Y perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden».

Aquí, en lugar de que Dios nos perdone por haber perdonado a otros, es el mundo el que nos perdona a nosotros al haberlo perdonado nosotros a él.

VII. El cambio del concepto de uno mismo

26 de agosto de 1968

1. Aprender es cambiar.^I

²La salvación no trata de usar medios que sean tan ajenos a tu forma de pensar que no te sirvan de nada.

³Ni tampoco trata de hacer cambios que tú no puedas reconocer.

⁴Mientras dure la percepción se necesitan conceptos.

⁵Y la tarea de la salvación ES cambiarlos.

⁶Pues la salvación debe operar valiéndose de contrastes, no de la Verdad, que no tiene opuestos ni puede cambiar.^{II}

2. Según los conceptos de este mundo, los culpables son «malos» y los inocentes son «buenos».

²Y todo el mundo aquí tiene un concepto de sí mismo que cuenta con que su bondad perdone su maldad.

³Y tampoco confía en la bondad de nadie, pues cree que tras eso debe acechar la maldad.

⁴Este punto de vista enfatiza la traición, de modo que resulta imposible confiar en nadie ni en nada.

⁵Y esto es algo que no puede cambiar mientras sigas percibiendo «maldad» en ti.

⁶Y mientras le atribuyas algún valor al ataque, tampoco podrás reconocer tus «malvados» pensamientos.^{III}

⁷Tal vez en algunas ocasiones SÍ los percibas, pero NO te darás cuenta de que no significan nada.

⁸Y entonces te llegarán en formas temibles, ocultando su contenido, para quebrantar el lamentable concepto que tienes de ti mismo y ennegrecerlo con otro «crimen» más.^{IV}

^I Aprender es cambiar de manera de pensar. Toda esta Sección está dedicada al cambio de la idea que tienes de ti mismo. Date cuenta de que prácticamente estamos llegando al final del Texto, y el hecho de que las últimas secciones estén dedicadas a eso denota la importancia crucial que ese cambio tiene en tu aprendizaje, podría decirse que ese es el propósito principal de este Curso, pues todo el mundo que crees ver descansa sobre esa idea: ves aquello que crees ser.

^{II} En esta Línea, puedes cambiar la palabra «salvación» por «aprendizaje». Fíjate en cómo el contraste es el recurso pedagógico que Jesús más emplea a lo largo de todo este Curso; contrapone constantemente el sistema de pensamiento del mundo al del Espíritu Santo.

^{III} No podrás reconocer su carácter malvado debido a que los has bendecido otorgándoles la condición de ser «útiles». Eso te impide reconocer que, cuando menos, son inconvenientes, si no destructivos.

^{IV} Te relacionas con aquello que percibes y no eres consciente de que la forma que adopta tan solo es un efecto que oculta la causa que lo produjo, el pensamiento que lo originó. Para ti, eso que ves es una forma o un suceso temible, y a eso respondes, sin sospechar que su maléfica condición está en tu mente, pues no hay nada fuera de ti. Todo eso que ves fuera de ti es una proyección del concepto que tienes de ti mismo. Del mismo modo, todo aquello que es importante para ti es el resultado de haber proyectado sobre eso el propio sentido de importancia personal. Date cuenta de que, si tú no te consideraras importante, el mundo no sería importante para ti. Lo humildes son invulnerables y el mundo no les afecta porque no se creen importantes, y por eso no sufren.

3. TÚ no puedes concederte la inocencia a ti mismo, pues estás demasiado confundido acerca de lo que eres.

²Mas si pudieras ver tan solo a UN hermano completamente merecedor del perdón, entonces tu concepto de ti mismo cambiaría también completamente.^I

³TUS «malvados» pensamientos habrían sido perdonados junto con los suyos, al no permitir que ninguno de ellos TE afectara.

⁴No habrías elegido seguir siendo tú el símbolo de su «maldad» y de su culpa.

⁵Pues como depositaste tu confianza en su «bondad», también la depositaste en la tuya.

⁶En términos conceptuales, esta es la manera en que consigues verle como algo MÁS que un simple cuerpo, pues el concepto de «bondad» es algo que NUNCA se asocia con el cuerpo.

⁷Tú piensas que los actos del cuerpo provienen de lo «más bajo» en ti y, por lo tanto, también en él.

⁸Al centrarte en la «bondad» de tu hermano, cada vez ves menos su cuerpo, y al final lo verás como poco más que una sombra que circunda esa «bondad».

4. Y cuando llegues al mundo que se encuentra más allá de lo único que tus ojos te muestran, ese será el concepto que tendrás de TI MISMO.

²Pues no interpretarás nada de lo que veas sin la Ayuda que Dios te ha dado.^{II}

³Y en Su visión APARECE otro mundo.

⁴Tú vives en ese mundo tanto como en este, pues AMBOS son conceptos de ti mismo que se pueden intercambiar, pero que no se pueden mantener simultáneamente.

⁵El contraste es mucho mayor de lo que te imaginas, pues amarás ese concepto de ti mismo PORQUE NO FUE HECHO SOLO PARA TI.

⁶Aunque fue concebido como un don para alguien al que NO percibías como tú propio ser, se te ha dado a TI.^{III}

⁷Pues ahora AMBOS habéis aceptado el perdón que tú le ofreciste.

5. Ten fe en aquel que camina contigo para que así pueda cambiar el temible concepto que tienes de ti mismo.

²Y contempla lo «bueno» en él para que dejes de temer a tus «malos» pensamientos, que son lo que te impiden verle como realmente es.

³Lo único que se requiere es que DESEES que este feliz cambio ocurra.^{IV}

⁴No se te pide más que eso.

⁵Para propiciarlo, solo tienes que recordar lo que te ha acarreado hasta ahora tu actual concepto de ti mismo, y darle la bienvenida al feliz contraste que esta nueva visión te ofrece.

⁶Extiende tu mano para recibir el amoroso don del perdón que tú le ofreces a uno que lo necesita tanto como tú.

^I Esta es una de las numerosas instancias en las que esta enseñanza te propone trabajar de manera indirecta sobre ti mismo otorgando a tus hermanos los atributos que andas buscando para ti mismo.

^{II} El Espíritu Santo.

^{III} Ese, «que no percibías como tu propio ser» es el hermano al que has perdonado.

^{IV} Aquí, de nuevo, la dificultad de traducir al español el término *to be willing*, que significa «estar dispuesto», «querer», «desear»... En definitiva, se trata de poner la voluntad en algo. Es un asunto de actitud, y cuanto más sincero sea ese querer, cuanto más próximo a tu corazón, más efectivo será.

⁷Y permite que el perverso concepto que tienes de ti mismo cambie a un nuevo concepto que te brinda la Paz de Dios.

6. El concepto que ahora tienes de ti mismo GARANTIZA que tu función aquí sea por siempre irrealizable y quede sin hacer.

²Y así, te condena a una amarga sensación de profunda depresión y sensación de futilidad.

³Mas ese concepto no tiene por qué ser fijo e inalterable, a menos que tú decidas aferrarte a él renunciando a toda esperanza de cambio y lo mantengas inmutable y oculto dentro de tu mente.

⁴En vez de eso, entrégaselo a Aquel que entiende los cambios que necesita ese concepto que tienes de ti para que pueda SERVIR a la función que se le ha dado de traerte la paz, de modo que puedas ofrecer paz y así gozar de ella.

⁵Las alternativas están en tu mente para que las uses, y PUEDES verte de otra manera.

⁶¿No preferirías verte a ti mismo como alguien NECESARIO para la salvación del mundo, en vez de como su enemigo?

7. El concepto que tienes de tu propio ser se alza como un escudo, como una silenciosa barricada contra la verdad y la oculta de tu vista.

²Todas las cosas que ves son imágenes porque las contemplas a través de una barrera que nubla tu visión y la deforma, de modo que no ves nada con claridad.¹

³La luz está ausente de todo lo que ves.

⁴A lo sumo, vislumbras una sombra de lo que hay más allá.

⁵Y, en el peor de los casos, solo contemplas oscuridad y percibes aterradoras imaginaciones que provienen de pensamientos culpables y conceptos nacidos del miedo.

⁶Y lo que ves es el infierno, pues eso es que el miedo ES.

⁷Todo lo que se te ha dado es para tu liberación.

⁸La vista, la visión y el Guía interno te SACAN del infierno junto con aquellos a los que amas, y con ellos, al universo entero.

¹ 1 Corintios 13:12 «Ahora vemos de manera indirecta y velada, como en un espejo; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de manera imperfecta, pero entonces conoceré tal y como soy conocido».

VIII. La visión del Salvador

1. ¡Mira el papel que se te ha asignado en el universo!

²El Señor del Amor y la Vida le ha confiado a cada parte de la verdadera Creación TODA la salvación de la miseria del infierno.^I

³Y a cada una Dios le ha concedido la gracia de ser el Salvador de los santos que le han sido especialmente confiados a su cuidado.

⁴Y esto lo aprende cuando primero contempla a UN solo hermano tal como se contempla a sí misma, y ve su propio reflejo en él.

⁵Así es como cada uno deja a un lado el CONCEPTO que tiene de sí mismo, pues ahora nada se interpone ENTRE su vista y lo que contempla, y entonces puede juzgar apropiadamente lo que está viendo.^{II}

⁶Y en esta sola visión, ve la Faz de Cristo y comprende que cuando contempla a este hermano los está viendo a todos.

⁷Y donde antes había oscuridad, ahora hay luz, pues ha alzado el velo que tenía ante sus ojos.

2. El velo que cubre la Faz de Cristo, el temor a Dios y a la salvación, así como el amor a la culpa y a la muerte, son diferentes nombres de un MISMO error.^{III}

²El error de pensar que hay un espacio entre tu hermano y tú.

³La ilusión que albergas acerca de ti mismo te ha separado a ti de tu hermano y a él de ti.^{IV}

⁴La espada del juicio es el arma que le proporcionas a esa ilusión de ti mismo para que pueda luchar y defender un espacio ausente de amor que mantenga a tu hermano alejado de ti.^V

^I Date cuenta de que aquí se menciona «cada parte» refiriéndose a los diferentes «individuos» debido a la multiplicidad de la ilusión, pues ahora está tratando de la salvación, que ocurre en un ámbito ilusorio, sin embargo, la verdadera Creación es Una y no necesita salvarse de nada.

^{II} Es imposible poner demasiado énfasis en la noción de que la idea que tienes de ti mismo —el ego— es precisamente lo que te impide ver la realidad, y tú sostienes esa idea en tu mente al considerarla importante. El sentido de importancia personal es el padre de todo mal y sufrimiento. Es una idea falsa que no merece que le concedas ninguna importancia.

Recuerda: los santos son humildes; los santos no se creen importantes; los santos no se comparan con nada ni con nadie; ellos saben que lo son todo, que son el Hijo de Dios.

^{III} Esto es una referencia a «Los obstáculos a la paz» (T-19.IV). «El temor a Dios» es el cuarto obstáculo, donde también se menciona «el velo sobre la Faz de Cristo». «El amor a la culpa» aparece en el primero. Y «el amor a la muerte» es el tercero. Aquí no se menciona el segundo obstáculo: el cuerpo, del que ya se ha hablado en la Sección anterior y se menciona tres Líneas después. Todos los obstáculos a la paz son básicamente el mismo error: que tu hermano y tú estáis separados y sois diferentes.

^{IV} La idea que tienes de ti mismo es el error fundamental.

^V La espada del juicio es una imagen recurrente en la Biblia. Ya en su mismo comienzo, en Génesis 1:23-24 se lee: «Así que Dios, el Señor, lo expulsó del jardín de Edén, para que labrase la tierra de la que había sido formado. Y después de expulsarlo, puso al oriente del jardín de Edén a los querubines y a la espada flamígera que se revolvió hacia todas partes para custodiar el acceso al árbol de la vida». Aquí, «la espada flamígera» representa tu vocación de juzgar, y «el árbol de la vida», el Amor de Dios que te engendró. La noción de que fue Dios quien instauró esa espada impidiendo la entrada al Paraíso es obviamente una proyección de los propios miedos y deseos. Somos nosotros quienes blandimos la espada del juicio, para así separarnos de nuestros hermanos y mantener intacta la idea que tenemos de nosotros mismos, no sea que el Amor de Dios nos aniquile si esa idea se derrumba.

⁵Mientras empuñes esa espada, NECESARIAMENTE te percibirás a TI MISMO como un cuerpo.

⁶Pues te habrás separado de aquel que sostiene el espejo que muestra una visión diferente de lo que ÉL realmente es y, por lo tanto, de lo que TÚ también eres.

3. ¿Qué es la tentación sino el DESEO de permanecer en el infierno y la aflicción?

²¿Y a qué puede dar lugar a esto SINO a una imagen de ti mismo que PUEDE sufrir y morar atormentada en el infierno?

³Quien ha aprendido a NO ver a su hermano de esta manera, se HA salvado a sí mismo y se ha CONVERTIDO en salvador de todos los demás.

⁴Dios nos ha confiado todos nuestros hermanos a cada uno de nosotros, pues un salvador PARCIAL sería un salvador que solo se salvaría parcialmente.

⁵Los santos que Dios te ha confiado para que los salves son todos aquellos con quienes te encuentras o que contemplas sin darte cuenta de quiénes son en realidad.

⁶Todos aquellos a los que viste tan solo un instante y luego olvidaste.

⁷Todos a los que conoces desde hace mucho tiempo y también aquellos que aún no has conocido.

⁸Aquellos a los que ya no recuerdas y los que aún no han nacido.

⁹Pues Dios te ha dado a Su Hijo para que lo salves de todo concepto de sí mismo que haya abrigado jamás.¹

4. Mas ¿cómo vas a PODER ser el salvador del Hijo de Dios mientras sigas deseando permanecer en el infierno?

²¿Y cómo vas a poder conocer su santidad mientras le veas a él separado de la tuya?

³Pues la santidad se ve a través de ojos santos que contemplan la inocencia en su interior, y así, ESPERAN verla en todas partes.

⁴Y por eso la invocan en todo aquel a quien contemplan para poder ser lo que ellos esperan de él.

⁵Esta es la visión del Salvador:

*⁶Ver SU propia inocencia en todo aquello que contempla,
y ver su propia salvación en todas partes.*

⁷No interpone NINGÚN concepto de sí mismo entre sus ojos abiertos y serenos, y aquello que ve.

⁸Y de este modo, LLEVA la luz a todo lo que contempla para así poder verlo como realmente es.

¹ Date cuenta de cómo aquí Jesús se refiere a las personas como «ideas que tiene el Hijo de Dios acerca de sí mismo», por eso, en este Curso no se habla de «seres» humanos, sino de «cosas» humanas. Trata de tomar conciencia de lo que implica la noción de que las personas no son seres en sí mismos, aunque evidentemente lo parecen; el único Ser que existe es el tuyo, Hijo de Dios. Y ese Ser es lo único y todo lo que existe; es el Padre, es el Hijo, es las Creaciones del Hijo y el Cielo Mismo; es la simple, pura y perfecta Existencia. Cualquier cosa, idea o como quieras llamarle a algo que no sea eso, es una ilusión y no existe ni ha existido jamás. Y date cuenta también de lo reacio que eres —el ego en ti— a asumir como propia la condición perfectamente abstracta de Ser. La razón por la que tú —ego— no conoces a tu Ser es sencillamente porque no quieres conocerlo ni serlo. ¿Qué se puede oponer a ese reconocimiento sino tu propia voluntad?

5. Cualquiera que sea la forma en que la tentación parezca manifestarse, SIEMPRE refleja tu deseo de ser algo que no eres.

²Y DE ese deseo surge un concepto que te enseña que tú ERES aquello que deseas ser.

³Ese concepto de ti mismo prevalecerá hasta que dejes de tenerle aprecio al deseo que lo engendró.

⁴Y mientras lo tengas en gran estima, verás a tu hermano a imagen y semejanza del ser que TU deseo ha engendrado.¹

⁵Pues tu visión tan solo PUEDE representar tus deseos, ya que NO tiene el poder de crear.

⁶No obstante, la visión puede mirar tanto con amor como con odio, dependiendo tan solo de una simple elección:

⁷¿Quieres UNIRTE a eso que ves o prefieres mantenerte aparte y separado?

6. La visión del Salvador es tan inocente con respecto a lo que tu hermano es como libre de todo juicio con respecto a ti mismo.

²No ve el pasado de nadie en absoluto.

³Así, se pone al servicio de una mente totalmente receptiva, que no está ofuscada por viejos conceptos, sino que se muestra dispuesta a contemplar ÚNICAMENTE lo que el presente le ofrece.

⁴La visión del Salvador no puede juzgar porque no sabe.

⁵Y, RECONOCIENDO esto, simplemente pregunta:

⁶¿Qué significa lo que contemplo?

⁷Y es entonces cuando se te da la Respuesta y se te abre la puerta para que la Faz de Cristo refulja sobre ti, que pides con inocencia ver MÁS ALLÁ del velo de viejas ideas y conceptos antiguos que por tanto tiempo has albergado CONTRA la visión del Cristo en ti.

7. Así pues, mantente alerta contra la tentación, recordando que no es más que un deseo demente e insensato de hacer de ti mismo algo que no eres.

²Y piensa también en lo que serías en lugar de eso.

³Pues eso representa la locura, el dolor y la muerte, la traición y la amarga desesperación de sueños fallidos, y no te ofrece más esperanza que la de morir para poner fin a ese sueño temible.

⁴ESO es la tentación; nada MÁS que eso.

⁵¿PUEDE acaso ser difícil elegir CONTRA eso?

⁶Date cuenta de lo que la tentación realmente es y reconoce cuáles son las verdaderas alternativas entre las que eliges.

⁷Pues solo HAY dos.

⁸No te dejes engañar por lo que aparenta ser muchas opciones.

⁹Solo hay Cielo o infierno.

¹⁰Y solo eliges UNO de los dos.

¹ Génesis 1:27 «Así que Dios creó al ser humano a su imagen y semejanza, creó al varón y a la mujer».

Es decir, que verás que tu hermano es semejante a la idea que tú tienes de ti mismo, la cual proviene de tu deseo de ser específicamente eso; un ser diferente al Ser que en verdad eres.

8. No dejes que la luz que se te ha dado siga oculta del mundo.

²El mundo NECESITA la luz, pues ciertamente es un lugar tenebroso, donde los hombres desesperan porque la visión del Salvador está velada y lo único que ven es muerte.

³Su Salvador se encuentra ante ellos, ignorante e ignorado, mirándolos con los ojos cerrados.

⁴Y ELLOS no podrán ver hasta que él los mire con ojos videntes y les ofrezca el perdón que se ofrece a sí mismo.

⁵¿Cómo puedes tú, a quien Dios dice: «¡Libera a Mi Hijo!» caer en la tentación de NO escuchar, cuando reparas en que lo que tu Padre te está pidiendo es TU propia liberación?

⁶¿Y qué otra cosa SINO esto es lo que este curso quiere enseñarte?

⁷¿Y qué otra cosa SINO esto es lo que tienes que aprender?

IX. Elige de nuevo

10 de octubre de 1968

1. La tentación quiere enseñar UNA ÚNICA lección, y lo hace en TODAS sus formas y en TODA ocasión.

²Quiere persuadir al santo Hijo de Dios de que él es un cuerpo, nacido en algo que debe morir, incapaz de escapar de su fragilidad y sujeto a lo que ese cuerpo le ordena sentir.

³Su cuerpo establece los límites de lo que puede hacer, su poder es la única fuerza de la que dispone, y su dominio no puede exceder su minúsculo alcance.

⁴¿Querrías tú ser eso, si Cristo se te apareciera en toda Su gloria pidiéndote solo esto?:

*⁵Elige de nuevo si quieres ocupar el lugar que te corresponde
entre los Salvadores del mundo*

o si prefieres seguir en el infierno y mantener a tus hermanos allí contigo.

⁶Pues Él HA llegado, y esto es lo que te ESTÁ pidiendo.

2. ¿Y cómo haces esa elección?

²¡Qué fácil se explica esto!

³Siempre eliges entre tu debilidad y la fortaleza de Cristo en ti.¹

⁴Y eso que eliges es lo que crees que es real.

⁵Es bien simple.

⁶No permitas nunca que la debilidad dirija tus actos.

⁷Así no le das ningún poder.

⁸Y la Luz de Cristo en ti se encargará de todo lo que hagas.

⁹Pues has puesto tu debilidad ante Él, y, a cambio de ella, Él te da Su fortaleza.

3. Las pruebas por las que pasas no son sino lecciones que aún no has aprendido y que se presentan una vez más.

²De modo que, si has hecho una elección errónea antes, ahora puedes hacer una mejor, y así escapar de todo el dolor que te ocasionó lo que antes elegiste.

³En toda dificultad, en toda angustia y en toda situación de perplejidad a la que te enfrentas, Cristo te llama y te dice con ternura:

⁴Hermano mío, elige de nuevo.

⁵Él no dejará sin sanar ni una sola causa de dolor ni dejará que ninguna imagen te oculte la Verdad.

⁶Él quiere eliminar toda aflicción de ti, a quien Dios creó para que fuese un altar a la dicha.

⁷Él no te dejará solo y desconsolado en sueños infernales, sino que quiere liberar tu mente de todo aquello que te oculta Su Faz.^{II}

¹ 2 Corintios 12:9 «... y otras tantas me ha dicho: "te basta mi gracia, porque mi fuerza se realiza plenamente en lo débil". Con gusto, pues, presumiré de mis flaquezas, para sentir dentro de mí la fortaleza de Cristo».

Filipenses 4:13 «Puedo salir airoso de toda suerte de pruebas, porque Cristo me da la fortaleza».

^{II} Juan 14:18 «No te dejaré sin consuelo: Vendré a ti».

⁸Su santidad es la tuya porque Él es el ÚNICO poder real en ti.

⁹Su fortaleza es la tuya porque Él es el Ser que Dios creó como Su ÚNICO Hijo.

4. Las imágenes que tú concibes no pueden prevalecer contra lo que Dios Mismo quiere que seas.^I

²Por lo tanto, jamás temas a la tentación, sino reconócela como lo que es: una oportunidad más para elegir de nuevo y dejar que la fortaleza de Cristo prevalezca en toda circunstancia y en todo lugar donde antes habías erigido una imagen de ti mismo.^{II}

³Pues lo que parece ocultar la Faz de Cristo es impotente ante Su Majestad y desaparece ante Su santa visión.

⁴Los Salvadores del mundo, que ven como Él ve, son simplemente aquellos que eligen la fortaleza de Cristo en vez de su propia debilidad, que ahora la ven como algo APARTE de Él.^{III}

⁵Ellos redimirán al mundo, pues están unidos a todo el poder de la Voluntad de Dios.

⁶Y SOLO quieren lo que Su Voluntad dispone.

5. Aprende, pues, el feliz hábito de responder a TODA tentación de percibirte débil y miserable con estas palabras:

²Soy tal como Dios me creó.

³Su Hijo no puede sufrir en absoluto.

⁴Y YO SOY Su Hijo.

⁵Así INVITAS a la fortaleza de Cristo a que prevalezca en ti y reemplace toda tu debilidad con una fortaleza que proviene de Dios y JAMÁS puede fallar.

⁶Y así es como los milagros se vuelven algo tan natural como el miedo y la angustia PARECÍAN serlo antes de que te decidieras por la santidad.

⁷Pues CON esa elección desaparecen las falsas distinciones, las alternativas ilusorias se dejan de lado y ya no queda nada que INTERFIERA con la Verdad.

^I Mateo 16:18 «Y también te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella».

^{II} Levítico 26:1 «No os haréis ídolos, ni erigiréis escultura o columna, ni erigiréis en vuestra tierra piedra labrada para inclinaros ante ellos, porque yo soy el Señor vuestro Dios».

Aquí, el ídolo es la falsa idea que tienes de ti mismo.

^{III} La gestión de la tentación —el deseo de hacer algo impropio del Hijo de Dios— es un tema crucial, y aquí se te da la clave: identificarte con la fortaleza del Cristo en ti en lugar de con la idea de debilidad que albergas acerca de ti mismo. Date cuenta, ante todo, de que estás soñando, y que en última instancia eso que crees percibir no tiene ninguna importancia porque no es real, aun así, lo experimentarás como si lo fuese porque ese es el propósito de todo sueño. Despertar no es algo que le corresponde al personaje con el que te has identificado, pero a través de él sí gestionarás tu sueño, Hijo de Dios. El asunto es quién quieres ser ahí, dentro de ese sueño que ocurre en su totalidad dentro de tu santa mente. Ese es el ámbito en el que ejerces tu voluntad y, en verdad, tienes un control absoluto sobre los resultados. El Cristo en ti es el Ser que tu Padre creó, y Su fortaleza está a tu disposición en todo momento. En realidad, todo depende de tu voluntad, y entiende que la idea que tienes de ti mismo es una posibilidad abierta a la elección, pues en el sueño esa idea no deja de ser una creencia. Sentirte feliz o desgraciado, poderoso o impotente, seguro o amenazado no son más que opiniones, creencias entre las que puedes elegir libremente, y date cuenta de que pensar que no puedes también es una creencia voluntaria. Así que elige bien.

6. Tú ERES tal como Dios te creó, al igual que lo es toda cosa viviente que contemplas SIN IMPORTAR las imágenes que puedas ver.

²Lo que ahora percibes como enfermedad y dolor, como debilidad, sufrimiento y pérdida, no es más que la tentación de percibirte a TI MISMO indefenso y en el infierno.^I

³NO cedas a eso, y verás desaparecer TODO dolor, en TODAS sus formas y DONDEQUIERA que ocurra, al igual que la niebla se disipa ante sol.^{II}

⁴Un milagro ha llegado para sanar al Hijo de Dios y cerrar la puerta a sus sueños de debilidad, abriendo así el camino a su salvación y liberación.

⁵Elije de nuevo lo que quieres que tu hermano sea, recordando que aquello que elijas establece tu propia identidad tal como tú la verás y creerás que ES.^{III}

⁶No me niegues este pequeño don que te pido, pues a cambio de eso yo pongo a tus pies la Paz de Dios y el poder de llevar esa Paz a todos los que vagan por el mundo solos, inseguros y en constante temor.

⁷Pues se te ha concedido poder UNIRTE a tu hermano y, por medio del Cristo en ti, apartar el velo de sus ojos y dejar que contemple al Cristo en él.

7. ¡Hermano mío en la salvación, no dejes de oír mi voz y escucha mis palabras!

²No te pido nada más que tu PROPIA liberación.

³No hay lugar para el infierno en un mundo cuya hermosura puede llegar a ser tan deslumbrante y abarcadora que de ahí al Cielo no hay más que un paso.

⁴Traigo a tus ojos cansados la visión de un mundo diferente, tan nuevo, limpio y fresco que olvidarás todo el dolor y la tristeza que antes veías.

⁵Mas esta es una visión que debes COMPARTIR con todos aquellos que tienes ante ti.

⁶Pues, si no, TÚ no la contemplarás.

⁷DAR este don es como lo haces tuyo.

⁸Y Dios, en Su amorosa bondad, ordenó que FUERA para ti.

⁹Alegrémonos de poder caminar por un mundo que ofrece tantas oportunidades de percibir nuevas situaciones en las que poder reconocer una vez más que Su Don ya es nuestro.

¹⁰Y así, todo vestigio del infierno, todos los pecados secretos y los odios ocultos se desvanecerán.

¹¹Y toda la belleza que esconden se mostrará ante nosotros como prados celestiales y nos elevará por encima de los espinosos caminos que recorriamos antes de que apareciera el Cristo.^{IV}

^I Por última vez: Jesús no le habla aquí a ese personaje que crees ser, sino a ti, Hijo de Dios.

^{II} Lo que verás desaparecer son los aspectos malvados de ese mundo que ahora contemplas, pues todo eso no es más que miedo, ilusión. ¡Despierta del sueño temible, Hijo de Dios, y contempla el mundo real... por un breve instante!

^{III} Es crucial que tomes conciencia de que este es un camino espiritual eminentemente relacional. Aquí tú no trabajas sobre ti mismo; eso es confuso y peligroso, pues es muy fácil que la insidia del ego se introduzca en tus bienintencionadas aspiraciones. Aquí trabajas codo con codo con tu hermano. No dependes de él en absoluto, pero todo lo consigues gracias a lo que tú le ofreces a él. En tu hermano mides tu propio progreso, y en la manera de verle tú te salvas.

^{IV} Estas últimas palabras de Jesús recuerdan a su preciosa despedida en el Evangelio de Juan.

Juan 14:1-4 «No estáis angustiados. Confiad en Dios y confiad también en mí. En la casa de mi Padre hay lugar para todos; de no ser así, ya os lo habría dicho; ahora voy a prepararos ese lugar. Una vez que me haya

8. ¡Óyeme, hermano mío, óyeme y únete a mí!

²Dios ha decretado que yo no pueda llamar en vano.

³Y en Su certeza descanso satisfecho.

⁴Pues tú me OIRÁS y ELEGIRÁS de nuevo.

⁵Y con esta elección todo el mundo se libera.

ido y os haya preparado el lugar, volveré y os llevaré conmigo, para que podáis estar donde esté yo. Y ya sabéis el camino para ir a donde yo voy».

X. Despedida

1. ¡Gracias, Padre, por estos santos que son mis hermanos así como Tus Hijos! ^I

²Mi fe en ellos es la misma que la Tuya.

³Yo estoy tan seguro de que ellos vendrán a mí como Tú lo estás de lo que ellos son y por siempre serán.

⁴Ellos aceptarán el don que les ofrezco, pues Tú me lo diste a mí para ellos.

⁵Y tal como yo solo deseo hacer Tu santa Voluntad, así elegirán ellos también.

⁶Y por ellos doy gracias.

2. El himno de la salvación resonará a través del mundo con cada elección que hagan.

²Pues somos uno en propósito, y el final del infierno está próximo.

³Extiendo mi mano en gozosa bienvenida a todo hermano que quiera unirse a mí para superar la tentación y mirar con firme determinación hacia la luz que brilla con perfecta constancia más allá.^{II}

⁴Dame los míos, pues te pertenecen.

⁵¿Y podrías Tú acaso dejar de hacer Tu Voluntad?

⁶Gracias te doy por lo que mis hermanos son.

⁷Y a medida que cada uno de ellos elija unirse a mí, el himno de gratitud que se eleva de la tierra al Cielo crecerá, de unas pocas notas sueltas, hasta convertirse en un coro inclusivo que surge de un mundo redimido del infierno para darte las gracias.

3. Y ahora decimos «Amén».

²Pues Cristo ha llegado para ocupar la morada que dispusiste para Él en la serena Eternidad, antes de que el tiempo existiera.

³El viaje concluye en el mismo lugar donde comenzó.

⁴No queda ni rastro de él.

⁵Ya no se cree en ninguna ilusión ni queda una sola sombra de oscuridad que oculte a nadie la Faz de Cristo.

⁶Se ha hecho Tu Voluntad de forma completa y perfecta.^{III}

⁷Y toda la Creación te reconoce y sabe que Tú eres su única Fuente.

⁸La Luz, tan clara como Tú, irradia desde todo lo que vive y se mueve en Ti.^{IV}

⁹Pues hemos llegado allí donde todos somos Uno y por fin ESTAMOS en nuestro hogar, donde Tú quieres que estemos.

^I Mateo 11:25 «En aquel tiempo respondió Jesús y dijo: “Te doy gracias, Padre, Señor del Cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y prudentes, y se las has revelado a los niños”».

^{II} Lee bien esta Línea, y consérvala firme en la memoria, pues es la pura verdad. Recuérdala siempre que la necesites y te dará la fuerza que necesitas para salir de toda tentación. Lo dice Jesús.

^{III} Mateo 6:10 «Venga a nosotros Tu Reino. Hágase Tu Voluntad, así en la tierra como en el Cielo».

^{IV} Hechos 17:28 «Porque en Él vivimos, nos movemos y somos».